

**Una Mirada Crítica al Fenómeno del Fast Fashion desde el Marxismo Ecológico:  
Estudio de Caso Inditex**



PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES

PREGRADO DE RELACIONES INTERNACIONALES

BOGOTÁ D.C

**Una Mirada Crítica al Fenómeno del Fast Fashion desde el Marxismo Ecológico:  
Estudio de Caso Inditex**



**AUTOR**

Tomás Murillo López

**Tesis presentada para optar al título de Internacionalista**

**DIRECTOR**

Daniel Cubilledo

**Pontificia Universidad Javeriana.  
Facultad de Ciencias Política y Relaciones Internacionales**

**Carrera Relaciones Internacionales**

## TABLA DE CONTENIDO

<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	1
<b>CAPITULO 1: Marco teórico</b> .....	11
1.1 Globalización y empresas transnacionales.....	11
1.2 Del antropoceno al capitaloceno.....	13
1.3 El marxismo ecológico.....	15
<b>CAPÍTULO 2: Fast fashion: una industria que contamina el planeta</b> .....	20
2.1 Los impactos del fast fashion en el suelo.....	21
2.2 Aguas tóxicas y uso excesivo del agua.....	24
2.3 El papel de una industria que intensifica el efecto invernadero.....	26
2.4 ¿Del fast fashion a la sostenibilidad?.....	27
<b>CAPÍTULO 3: Una reflexión crítica sobre la estrategia de Inditex</b> .....	32
3.1 Inditex y su modelo de negocio.....	32
3.2 Análisis.....	34
3.3 Reflexión crítica.....	40
<b>CAPÍTULO 4: CONCLUSIONES</b> .....	43
<b>BIBLIOGRAFÍA</b> .....	47

## **Introducción**

### **Problema de investigación**

En las últimas décadas, la industria textil ha ido ganando relevancia e interés en el mundo, no sólo por su gran poder económico, por medio del cual se posiciona como uno de los sectores más importantes a nivel mundial, sino también porque al ser una de las industrias más globalizadas y trascendentes para los consumidores globales (Gardetti, 2018), esta se ha ganado la atención de la opinión pública y los reproches de esta. Las nuevas prácticas de producción han sido objeto de críticas por su relación con el medioambiente y los derechos laborales de sus empleados. Diversos escándalos cuanto a problemas sociales, laborales y medioambientales (El derrumbe de la Rana Plaza en Bangladesh, la explotación laboral de niños en países como India y China, o los pocos cuidados al hacer uso de químicos tóxicos y su posterior deshecho, entre otros) han sido noticia alrededor del mundo (Seurin & Muller, 2008). A partir de la tercerización del trabajo que estas multinacionales utilizan a lo largo de su cadena de producción, estas empresas transnacionales (ETN) se han desentendido de sus responsabilidades sociales y ambientales por falta de un marco legal vinculante.

Dentro de la industria de la moda, surge un fenómeno en particular que acrecienta el problema medioambiental y acelera los procesos de contaminación. El *fast fashion* es un modelo de producción que diversas empresas transnacionales utilizan con el objetivo de vender el mayor volumen posible de bienes, producidos en un tiempo muy corto y a muy bajo coste. Diversas definiciones se han otorgado a este concepto, en el presente trabajo nos centraremos en que el fast fashion es “un fenómeno por el cual se introducen colecciones de ropa (...) que han sido diseñadas y fabricadas de forma acelerada y a bajo costo” (Mira, 2018). Se han podido identificar diversos problemas que la producción de la moda rápida genera. Para poder lograr el diseño, el proceso de confección y la posterior distribución de la ropa en un corto periodo de tiempo, las empresas han tenido que sacrificar factores clave de calidad y cuidados para una producción sostenible, tales como: garantías laborales;

estándares mínimos de salubridad; y lo que finalmente se ha dejado de lado, el cuidado del medioambiente.

Ante una opinión pública y una comunidad internacional cada vez más sensible a estas cuestiones de la responsabilidad frente al medioambiente, las denuncias periodísticas y sociales ejercen gran influencia sobre estas ETN (Longhi & De Petris, 2022). Es por esto por lo que gran parte de estas empresas de la industria textil han tenido en cuenta cómo emprender iniciativas de sostenibilidad social y medioambiental puede beneficiarlos (González & Sánchez, 2019).

En esta línea, el paper *How Does Young Consumers' Greenwashing Perception Impact Their Green Purchase Intention in the Fast Fashion Industry?* (Lu, X.; Sheng, T.; Zhou, X.; Shen, C.; Fang, B, 2022), hace un análisis de la problemática e influencia que el marketing empresarial y las campañas *greenwashing* tienen sobre los compradores. Se identifica que la opinión pública en los últimos años ha comenzado a ejercer un rol de influencia importante debido a que el conocimiento y la información sobre los procesos de producción de estas mercancías ha despertado una posición crítica dentro de la población consumidora (Lu et al., 2022). Finalmente concluyen que las empresas transnacionales, dándose cuenta de esta situación, han tomado ventaja partiendo del poco seguimiento riguroso que se les hace durante el proceso de fabricación, y es que, sumado a esto, la tercerización de los procesos cada vez se vuelve una práctica más común, lo que complejiza en gran medida la tarea de hacerle seguimiento a la industria textil. Diversas voces críticas se han abanderado en contra de este tipo de prácticas “capitalistas verdes”. Desde el marxismo ecológico se expone que estas prácticas aparentemente sostenibles ya por seguir una lógica capitalista de crecimiento constante parten de un discurso dominante que en realidad no logran impactos que generen una real sustentabilidad a largo plazo (O'Connor, 2001).

Frente a estas problemáticas, diversas empresas han puesto en marcha una gran variedad de campañas con el fin de generar conciencia y promover una reducción en su impacto medioambiental. En el caso de Inditex, se lanzó la campaña Join Life la cual busca ser una nueva forma de producción de prendas con un enfoque de ambiental con mira a un futuro sostenible, “utilizando los mejores procesos y las materias primas más sostenibles” (Inditex, 2017), tales como algodón orgánico, poliéster reciclado, y Tencel™. Esto con el objetivo de reducir el consumo de energía y agua y, de igual manera, reducir la emisión de gases de efecto invernadero y de residuos. La empresa ha considerado una serie de parámetros los cuales deben cumplir para lograr que las prendas puedan llevar esta etiqueta Join Life, por medio de unas evaluaciones y un sistema de calidad impuesto por el mismo Inditex. Este tipo de ropa comenzó a producirse en el 2015 desde la marca emblema de la empresa Zara, pero no es hasta el 2018 que esta entra en vigor en todas las demás marcas de esta empresa.

Como respuesta, el presente trabajo surge con la finalidad evaluar críticamente qué tan efectivas han sido las campañas de sostenibilidad dentro de un contexto de producción capitalista, tomando como caso de estudio la campaña Join Life de la multinacional Inditex. No sólo se tendrá en cuenta el producto final que estas empresas venden, sino también durante el proceso de la cadena de producción. Partiendo de la definición crítica de sostenibilidad que define el marxismo ecológico en donde se entiende como el equilibrio entre las necesidades humanas, la equidad social y el cuidado de la naturaleza, en donde se fomenta un equilibrio duradero entre la sociedad y el medio ambiente (O'Connor, 2001), se busca responder a la pregunta de investigación ¿Cuál es el impacto de la campaña "Join Life" en la sostenibilidad de la empresa Inditex, desde una perspectiva crítica del marxismo ecológico?

## **Justificación**

Para lograr entender por qué de la relevancia de este tema de investigación, es pertinente primero hacer un breve esbozo de varios puntos: 1. Importancia del

medioambiente dentro de la política internacional; 2. Rol de las ETN en el sistema internacional dentro del contexto de la globalización; y 3. Cómo ha sido estudiado el tema de la industria textil y la moda sostenible por parte de la comunidad académica.

A partir de los años 70, la percepción de la comunidad internacional frente a los problemas del medio ambiente comenzó a cambiar. En principio, estas problemáticas se percibían como temas de exclusividad nacional, pero el constante decaimiento de las condiciones naturales del mundo hizo que se tomara una postura colectiva para llegar a ofrecer una solución (Franchini, Viola & Barros-Plataiu, 2017). Este cambio surge como respuesta a una nueva comprensión frente a la situación ambiental. Gran parte de la comunidad internacional comprendió que el medio ambiente es un bien común, lo que quiere decir que este se ve afectado y reducido por su utilización, por lo tanto, el uso indiscriminado de los recursos naturales por parte de un actor reduce la capacidad del resto para usarlos. Frente a la amenaza que suscita el cambio climático, el problema recaía en que no existía un marco legal vinculante dentro del contexto internacional que facilitara la resolución del problema (Ostrom, 2000). Es entonces, que con el nuevo enfoque que surge durante comienzos de la década de los 70, se presenta una nueva preocupación por la sostenibilidad de los recursos naturales, entendiendo que la problemática es de índole global generada por diversos actores, y, por lo tanto, su respuesta debe venir desde enfoques multidimensionales.

El primer precedente de este nuevo actuar, fue la Declaración de Estocolmo (1972). Esta fue de las primeras plataformas internacionales en abrir un espacio de diálogo y debate frente a resolución de los problemas ambientales. Desde entonces, el tema ha ido ganando relevancia y los acuerdos internacionales se han vuelto más comunes (Declaración de Río, 1992; Protocolo de Kioto, 1997; Acuerdo de París, 2015; ODS, 2015; etc.), llegando a posicionar al medioambiente como uno de los principales temas dentro de la Agenda Internacional.

Sumado a lo anterior, el proceso de la globalización ha sido un factor clave para entender este cambio de enfoque y la multidimensionalidad del asunto. En el presente trabajo

se entenderá este proceso como “la creciente gravitación de los procesos financieros, económicos, ambientales, políticos, sociales y culturales de alcance mundial en los de carácter regional, nacional y local” (Ocampo & Cepal, 2002). Es importante entender cómo ha afectado el proceso de la globalización al tema y tratamiento de los problemas medioambientales, ya que este ha traído consigo un cambio dentro de las dinámicas mundiales. La vieja visión estatocéntrica del sistema internacional no da cabida a una respuesta completa a esta problemática ambiental multidimensional. Posicionar a los Estados como actores máximos puede guiar de forma errónea las discusiones y soluciones propuestas frente al cambio climático, desde mediados del siglo XX, diversos actores han ido ganando relevancia dentro del plano internacional (Vélez, 2013).

Con lo anterior, podemos entender que el sistema internacional está compuesto por entes heterogéneos que afectan e influyen de muy diversas maneras tanto a las dinámicas políticas, sociales y económicas, como al tema que concierne en este trabajo, el medioambiente (Barbé, 2003). Esta tesis se centrará en el rol de los actores no gubernamentales internacionales.

La importancia que las ETN han ido ganando desde mediados de los años 50 después de la Segunda Guerra Mundial “como resultado de la mundialización de la economía” (Segura, 1993; Vélez, 2013) recae en la capacidad de ellas al lograr crecer económicamente, llegando a compararse con la capacidad de movilizar recursos e influencia de países del tercer mundo (Vélez, 2013). Su actuar y presencia plural en el mundo, trae consigo un nuevo campo de estudio ante su responsabilidad internacional con el medio ambiente. La geopolítica ha pasado a un segundo plano y la geoeconomía es el paradigma que da directriz al comportamiento y dinámicas internacionales (Segura, 1993), por lo tanto, la producción de las ETN de forma indiscriminada ha logrado como consecuencia agravar la situación medioambiental. Debido a esto, frente a la problemática del medio ambiente, el rol de estos actores ha de ser estudiado como un ente particular, pero sin desvincularlo de la compleja estructura del sistema internacional.

La investigación académica frente a la sostenibilidad medioambiental en la industria textil “se remontan a mediados de la década de 1990” (Martínez, 2020), es un tema relativamente reciente que ha ido ganando interés paulatinamente dentro de la comunidad académica y especialmente dentro de las RRII. A partir de diversas denuncias por parte de actores no gubernamentales (Greenpeace, Clean Clothes Campaign, entre otras) es que esta problemática ha sido tomada en cuenta dentro de la agenda mundial. Poco a poco se ha ido ganando terreno en el ámbito académico, y es que, si bien “el estudio de la moda ha sido considerado como un tema frívolo por la parte más seria de la investigación social” (Martínez, 2020) este posee suma relevancia si queremos hacerle frente al cambio climático. Es por esto que el presente trabajo gana importancia, permite afianzar un mayor conocimiento sobre el tema desde el enfoque de esta disciplina, comprendiendo el rol que tienen las empresas dentro de los procesos complejos de la globalización. Se pretende hacer un estudio riguroso sobre las acciones, políticas, e influencia internacional frente la producción “sostenible” que la ETN escogida ha puesto en marcha. Sumado a esto, se va a analizar qué tan efectiva ha sido la campaña “verde” de Inditex, lo cual permitirá evaluar si las acciones puestas en marcha han sido efectivas y replantear aquellas que en realidad no logran el impacto esperado frente a este asunto medioambiental. Sumado a lo anterior, esta investigación busca proporcionar información que será de utilidad no sólo a la comunidad académica de las Relaciones Internacionales, sino también a los actores internacionales involucrados dentro de este ámbito, con el fin de mejorar el conocimiento sobre la efectividad que las campañas de sostenibilidad medioambiental han logrado frente a los problemas medioambientales que genera el fast fashion.

Se vuelve evidente la pertinencia de esta investigación desde un enfoque académico de las Relaciones Internacionales. Los procesos globales se han complejizado a tal punto que, tanto las problemáticas que esta interconexión genera, como las soluciones, deben venir de un proceso multidimensional. La globalización, el auge de actores internacionales como las ETN y los procesos de consumo y su relación con la producción capitalista, son temas de interés actual los cuales generan sus propias dinámicas que pueden verse reflejadas en este caso particular que se abordará en el presente trabajo, el fast fashion de la industria textil.

Finalmente, abordar un programa ambiental de una empresa en particular como objeto de estudio en una tesis de pregrado es pertinente ya que es un tema relevante y actual, tiene implicaciones prácticas, contribuye al conocimiento de este campo de estudio poco investigado por la disciplina de las RRII por lo que puede ayudar a generar cambios frente a esta problemática. Es claro que las limitaciones de una tesis de pregrado como el tiempo, los recursos y la extensión del trabajo no permiten hacer un análisis extenso de diversas empresas para llegar a conclusiones más generalizadas. Sin embargo, centrarse en un programa ambiental específico permite un estudio más manejable y enfocado. Aun así, el objeto de estudio Inditex reúne a siete marcas de ropa, incluyendo a Zara, Pull and Bear, Bershka y Massimo Dutti, las cuales son de gran relevancia en el ámbito de la moda rápida. Por lo tanto, los resultados de la investigación podrían ser considerados con cautela como probables representativas de la industria del fast fashion.

### **Objetivo general**

Evaluar críticamente la campaña Join Life de Inditex, frente a su propósito de aumentar la sostenibilidad medioambiental de la empresa.

### **Objetivos específicos**

- A. Identificar las principales problemáticas medioambientales involucradas en la industria del fast fashion.
- B. Especificar cuáles contextos institucionales y sociales han condicionado a Inditex para adoptar estas políticas amigables con el medio ambiente.
- C. Analizar los medios puestos en juego e impactos de la campaña seleccionada frente a la huella medioambiental de Inditex.

## Metodología

Inditex en los últimos años se ha posicionado como uno de los conglomerados empresariales de la industria textil más grandes del mundo, esta empresa ha logrado superar la barrera de los 30 mil millones de dólares en ventas en el año 2022 (Fernández, 2023). La única empresa de esta industria de la moda que logra superar en ventas a Inditex es la marca de lujo Christian Dior, pero en esta investigación nos interesa la industria de la moda rápida, es por esto por lo que el objeto de estudio será la ETN más grande del mundo, Inditex. El objetivo de esta investigación es analizar críticamente la campaña de sostenibilidad ambiental Join Life que esta multinacional ha puesto en marcha desde el 2015. Comenzó siendo una iniciativa solo de la marca Zara, esto como respuesta a las demandas de los diversos actores internacionales, estatales y no estatales que exigen una responsabilidad ambiental por parte de la industria textil. Se ha seleccionado esta campaña ya que, con el pasar de los años su ambición y alcance ha crecido. Join Life se ha puesto en marcha en las diferentes marcas de Inditex y tiene por objetivo reducir la huella medioambiental de la empresa en general.

Siguiendo con los parámetros y formas de análisis necesarias para esta investigación, la metodología que se empleará será el estudio de caso. Esta metodología permitirá dar respuesta a la necesidad de entender el fast fashion como fenómeno social/económico complejo (Yin, 1994). Además, el estudio de caso da paso a que el investigador detecte aquellas características más importantes y representativas de aquel fenómeno para poder evaluar y entender el evento en sí (Escudero & Delfín & Gutiérrez, 2008). Se ha escogido esta metodología debido a que el objetivo de esta tesis es responder a preguntas de ¿cómo? (¿cómo se han implementado la campaña de sostenibilidad medioambiental?) y ¿por qué? (¿por qué ha sido o no efectivas esta campaña?).

El estudio de caso parte de una observación detallada y sistemática de un evento, un fenómeno en específico el cual ha sido seleccionado y delimitado en el tiempo. La finalidad de esta metodología es lograr llegar a conclusiones que permitan hacer generalidades sobre

el objeto de estudio (Escudero & Delfín & Gutiérrez, 2008). Esta técnica de investigación parte de la recolección de datos los cuales han de analizarse sistemáticamente, identificando patrones y relaciones significativas, los resultados emergen de forma inductiva, a partir de los datos se llegan a conclusiones y no están predeterminados por la teoría que se ha seleccionado. Finalmente, en el estudio de caso es importante el rol del investigador al hacer una reflexión crítica sobre el propio proceso de la investigación

Para poder realizar una evaluación crítica de la sostenibilidad ambiental de Inditex frente a su desarrollo de la campaña Join Life, se recolectarán los datos de las *Memorias Anuales* de Inditex, y a partir de estos informes se realizará un análisis tanto cuantitativo como cualitativo. Se tiene en cuenta que la alternativa más enriquecedora para la investigación sería examinar datos provenientes de fuentes independientes, además de la información oficialmente proporcionada por Inditex. No obstante, esto no ha sido posible debido a que la transparencia de los datos reportados frente al impacto ambiental que genera Inditex es muy reducida, la única fuente con datos y cifras sobre este aspecto de la empresa, han sido los informes que Inditex publica anualmente. La relevancia de estos reportes recae en que estos son los informes presentados oficialmente por Inditex sobre el año de producción y en estos documentos se hace un recuento sobre el impacto medioambiental de la empresa en el capítulo *Estrategia Sostenible y Balance de Sostenibilidad*.

Es importante tener claras las limitaciones de la presente investigación, la carencia de acceso a la información referente a los informes medioambientales y la transparencia presentada por Inditex. Diversos investigadores se han enfrentado a las mismas limitaciones, tales como Allan & Scagnelli (2019), Destiny (2020), Marcuello (2007), Mutz (2021), entre otros. Se ha intentado contrastar la información publicada por Inditex con información independiente, tal como se ha observado en el caso de Allan y Scagnelli. Sin embargo, la única fuente que emite los datos específicos y las cifras ambientales es Inditex.

Frente a estos datos, en primera instancia, se presentará un resumen de los indicadores más importantes frente a la huella medioambiental que presenta la empresa

(emisión de residuos, consumo de agua, emisión de gases de efecto invernadero y consumo energético), y a partir de estos datos cuantitativos se Es las cifras y su evolución a lo largo de los cinco años seleccionados. Posteriormente, se hará un análisis crítico frente a estos datos numéricos y qué implicaciones tiene su variación dentro del periodo estudiado respondiendo al estudio de caso de carácter cualitativo.

## Capítulo 1: Marco teórico

Para entender la importancia de las ETN en el mundo, vale la pena hacer un breve esbozo sobre los procesos de la globalización. Cómo estos procesos han tenido consecuencias frente a la dinamización del sistema internacional y cómo es que las empresas transnacionales han logrado ejercer un grado tal de influencia e impacto en las diversas dimensiones del mundo (económica, política, social, ambiental, etc.) que, por lo tanto, han de ser consideradas actores responsables de prácticas de producción y de reproducción de los medios de producción que afectan al mundo y, en consecuencia, han de ser objeto de estudio y críticas.

### 1.1 Globalización y empresas transnacionales

La globalización ha sido un proceso con diversas dinámicas y momentos en la historia. A partir de este cambio histórico en las dinámicas internacionales, dentro de la academia y la comunidad de las Relaciones Internacionales se han generado diversas posturas frente al mismo. Por un lado, los denominados *hiperglobalistas* (Ohmae 1995; Scholte, 2000), consideran que este proceso tiene una consecuencia en particular determinada: el deterioro constante de la capacidad estatal de controlar la seguridad en sí misma, entendiendo su multidimensionalidad en el campo económico, social y político (Baylis, 2020). Por otro lado, ha surgido una corriente de pensamiento (casi que totalmente) opuesta a la previa, la denominada posición *escéptica* (Krasner, 1999; Gilpin, 2001), su argumento central expone que en la actualidad la figura del Estado sigue siendo de suma relevancia, ya que este es el principal actor dentro de la geopolítica mundial, y, por lo tanto, su influencia dentro del sistema internacional no ha disminuido, este sigue manteniendo la capacidad para configurar la política global. En el punto medio de estas perspectivas, se encuentra la perspectiva *transformacionalista* (Mansbach & Lampert, 1976), esta considera que los enfoques expuestos poseen cierto grado de verdad en sus argumentos, pero exageran en ellos.

El presente estudio se enmarca dentro esta postura central, y es que esta última visión de la globalización entiende que este proceso ha logrado difuminar las fronteras entre la

política doméstica y la política internacional. Se considera que ha surgido una política global en donde lo interior y lo exterior de los Estados convergen. Se puede entender este proceso como la compresión de tiempo y espacio entre las personas del mundo (Harvey, 1990), mas no quiere decir que los Estados hayan perdido su capacidad de poder pero tampoco es un proceso que no haya tenido cambios estructurales en el sistema internacional.

Sumado a esto, dentro de la disciplina de las Relaciones Internacionales a partir de los años 90 con el fin de la guerra fría, se ha venido desarrollando un nuevo campo de estudio denominado la economía política internacional (EPI) la cual propone un nuevo enfoque de análisis en donde lo económico y lo político se enmarcan en un mismo objeto de estudio y no se separan (como tradicionalmente se hacía) como dos entes paralelos (García, 1999). La importancia de este nuevo campo recae en la posibilidad de abrir el espectro de organismos partícipes del sistema internacional, esto permitió identificar el rol dinamizador que los nuevos actores empezaron a ejercer dentro del sistema internacional.

El surgimiento de estos nuevos actores, especialmente el de las ETN, ha generado un cambio muy importante en el sistema financiero y comercial del mundo. Para el año 2020 las ETN llegaban a ser dueñas de más del 25% de la producción global, siendo parte de más del 70% de los intercambios de bienes y servicios y participando en más del 80% de la inversión internacional (Baylis, 2020). Es evidente que el rol que estas ETN tienen hoy en día dentro de la economía mundial es de suma importancia. Como consecuencia, su rol en las otras esferas en donde estos pueden llegar a tener impactos (como el medio ambiente) también debe aumentar. Su responsabilidad empresarial debe ser correspondiente a su impacto e influencia en el mundo, pero en la realidad esta “responsabilidad” ha quedado en algunos casos relegada a temas de imagen y marketing y no hace parte de un marco legal internacional con capacidad vinculante, lo cual de paso a crear obligaciones legales a estos actores para que su actuar sea guiado por un marco común con restricciones y sanciones claras.

La globalización ha traído consigo diversos procesos que afectan de una u otra manera al medioambiente, un caso en particular es la globalización de la producción (Harvey, 1990;

Klein, 1970; Newell, 2012). Este proceso se basa en las actividades económicas y productivas que a lo largo de los años cada vez más se han internacionalizado. La tecnología, la liberalización del mercado y el comercio han permitido que las distintas etapas del proceso de producción (diseño, fabricación, distribución, se realicen en distintos países con el objetivo de abaratar costos y reducir los tiempos de producción. Uno de los problemas de este recae en los desafíos ambientales que este proceso genera, la globalización de la producción ha generado que se expandan las cadenas de suministro globales, lo que genera una creciente demanda de recursos naturales y por consiguiente el medioambiente se vea afectado (Newell, 2012).

Finalmente, se puede observar que el tema de la globalización es muy amplio y merecería dedicarle uno, o varios capítulos de esta tesis. Pero en este trabajo el tema central son ETN y el medio ambiente. Por lo tanto, no se ahondará mucho más cuanto a este gran fantasma que ha cambiado las dinámicas del mundo, pero si es importante resaltar que este proceso ha dado paso a tres puntos clave: 1. La interconectividad, interdependencia e interconexión en el mundo ha aumentado; 2. Nuevos actores juegan roles de suma importancia dentro del sistema internacional y 3. La globalización ha permitido que por medio de plataformas de discusión e integración multilateral, diversos temas y problemáticas se consideren como tema de interés global, tal es el caso del medioambiente y el cambio climático.

## **1.2 Del antropoceno al capitaloceno**

Como se puede evidenciar la globalización, ha sido un proceso que ha cambiado la forma de vivir y percibir el mundo en cuanto a sus dinámicas y problemáticas. Se dijo anteriormente, que desde la década de los 70, dentro de la comunidad internacional se dio un viraje en los modos de enfrentar a los problemas medioambientales (Franchini, Viola & Barros-Plataiu, 2017), se pasó de percibir el tema como de interés nacional a interés colectivo, donde la presencia de los diferentes actores internacionales se volvió necesaria para poder ofrecer una solución plausible a este tema. Pero surge la pregunta de ¿por qué se

dio este cambio de percepción? La respuesta puede resumirse en que fue debido a los avances científicos y de investigación académica frente a este asunto. Para mediados de 1920, el geólogo Aleksei Pavlov mencionó por primera vez el término *Antropoceno* (Foster, 2016), lo que refería a una nueva época geológica, la cual se caracterizaba por la influencia y poder del humano para alterar al medioambiente y la biosfera. No fue hasta principios de 1970 que en la academia de habla inglesa (y luego en la de habla hispana) apareció este concepto debido a una traducción hecha por Shanster (1973) en *La Gran Enciclopedia Soviética*, en donde se hace mención del artículo de Pavlov. A partir de este momento este concepto se comenzó a popularizar dentro de academia no solo de las ciencias exactas, sino también como concepto problemático de las ciencias sociales (Commoner, 1974; Vernadsky, 1998-2014; Crutzen, 2002; Hamilton & Grineval, 2015; entre otros).

Tiempo después, gracias a la publicación del libro *Geology of Mankind* de Crutzen (2002) este concepto entró en vigor y ganó relevancia. El debate sobre el medioambiente se ha posicionado cada vez más como tema de interés dentro de la agenda política global. El Antropoceno puede entenderse como “una nueva grieta antropogénica en la historia natural del planeta tierra más que el desarrollo posterior de la biosfera antropocéntrica” (Hamilton & Grinevald, 2015), y es que estos autores que se enmarcan dentro de la postura antropogénica exponen que este salto a una nueva era geológica ha sido provocada a causa del actuar de la humanidad lo que ha tenido como consecuencia cambios de carácter estructurales dentro de la naturaleza y su balance en sí. Se identifica que la razón de las continuas condiciones en decadencia que el medioambiente enfrenta es casi que exclusivamente responsabilidad de los humanos de forma generalizada, identificando la sobrepoblación y el crecimiento económico como factores principales (Crutzen, 2002).

Diversas posturas críticas han surgido frente a este concepto, y es que dentro de la academia se ha buscado una explicación más profunda al porqué y cómo ha sido la acción de la humanidad la responsable de los cambios medioambientales de la actualidad. Posturas como la antropocentrista, centran su argumento en que ha sido la forma de relacionarse entre la naturaleza y la humanidad, ya que no se ha mantenido un balance sostenible del

crecimiento económico y el crecimiento de la población. Por otro lado, hay otra corriente que centra esta responsabilidad en las potencias europeas y denomina a esta era geológica como *Euroceno* (Grove, 2017; Baum, 2022; Juárez, 2021). Pero la postura que este trabajo considera como la más apropiada, es aquella que centra el origen de esta crisis en el modelo de producción capitalista. El Capitaloceno es una corriente que argumenta que este sistema capitalista es el responsable real de esta nueva era. A diferencia del Antropoceno, esta perspectiva entiende que vivimos dentro de un sistema de poder, ganancia y re/producción (Moore, 2017), no es la humanidad *per se* la causante de esta crisis medioambiental, sino que es el sistema económico capitalista y sus lógicas de producción lo que ha creado esta crisis. Jason Moore es el principal exponente de esta corriente de pensamiento, en su artículo *The Capitalocene* (2017) expone que este modelo de producción supone no solo un problema dentro de la economía y sus límites de crecimiento, sino que además al lograr ser un modelo de valor y de organización social, la relación humana con la naturaleza se entiende como una mera transacción, el capitalismo, por lo tanto, organiza y valoriza a la naturaleza de una forma autodestructiva y no sostenible.

El modelo de producción capitalista y el concepto de capital entran a jugar un rol fundamental en esta investigación, y es que, si queremos hacer un análisis crítico al modelo de producción fast fashion que se da dentro de la industria textil, debemos entender el contexto general en donde se enmarcan las formas en las que funciona la economía mundial. Habiendo terminado de hacer una breve contextualización conceptual desde la que se sitúa este trabajo, es ahora pertinente explicar qué es el Marxismo ecológico, en qué consiste esta teoría anticapitalista y cómo va a aportar a la presente tesis.

### **1.3 El marxismo ecológico**

La teoría marxista se ha separado en diferentes corrientes de la ecología a lo largo de la historia. O'Connor (2001) en su libro *Causas Naturales*, expone que dentro de los textos propios de Marx no se ahonda demasiado en el tema más allá de algunas reflexiones frente a los procesos de ecorregularidad de industrias particulares. Sin embargo, la teoría marxista

clásica ofrece tres pilares clave, los cuales dieron paso a sus vertientes: 1. Identifica que las condiciones de producción capitalistas pueden generar crisis económicas; 2. El capitalismo se enfrenta a sus propias limitaciones, es decir, el capital no es infinito y debido a esto se limita a sus propias condiciones sociales y ambientales, lo que puede generar crisis económicas; y 3. La relación del capital con la naturaleza es nociva para la segunda cuanto a que este modelo de producción observa en ella meramente un objeto de explotación (hace referencia a la misma idea de la nocividad del capitalismo frente a la fuerza física y biológica de los trabajadores) (O'Connor, 2001). A partir de estos tres pilares, desde la posguerra en 1945 han surgido variadas corrientes de pensamiento marxista que analizan críticamente la relación de los medios de producción y el medio ambiente.

Podemos situar una primera etapa desde principios de 1950 hasta finales de 1970. El socialismo y la ecología comenzaban a tener acercamientos frente a las condiciones que La Gran Aceleración (1945) generó y los procesos de contaminación, los cuales comenzaron a ser más evidentes. Autores como Kapp (1950), Commoner (1974) y Paul Sweezy (1973) se enmarcan dentro de los principios de esta corriente. Más adelante, desde mediados de 1970 hasta 1990, surge una segunda etapa denominada la corriente *ecosocialista*. Dentro de esta existe una bifurcación en donde autores como Benton (1989) y Eckersley (1992) proponían una crítica dentro del mismo *ecosocialismo* y se acercaban más a propuestas verdes-malthusianas (Foster, 2016). Por su parte, la segunda corriente abandonó en cierta medida la concepción sobre la relación de dominación de la naturaleza y se propuso a dar una mirada de corte más positivista que exponía la “producción de naturaleza”, lo que hace referencia a que la naturaleza en sí hace parte de la sociedad y no era un ente exógeno a esta. Autores como Smith (2008) y Castree (2001) hacen parte de esta corriente. Todas estas corrientes tienen algún punto diferenciador entre sí, pero mantienen los tres pilares expuestos anteriormente por O'Connor (2001).

Finalmente, a partir de finales de la década de los 90 hasta la actualidad, diversos autores han propuesto un nuevo enfoque denominado el Marxismo Ecológico. Esta teoría considera que el vínculo entre la acumulación capitalista y la sostenibilidad ambiental tiene

una relación incompatible, es por esto que el tipo de sostenibilidad que propone es de tipo “coevolutiva entre la sociedad y la naturaleza” (Treacy, 2019), esto quiere decir que es necesario una nueva forma de relación humano/naturaleza en donde la sociedad incluya a la naturaleza como parte de sí misma y no como un ente externo. Consideran que la sostenibilidad es la capacidad de mantener un equilibrio a largo plazo entre los sistemas naturales y sociales. De acuerdo con el marxismo ecológico, la sostenibilidad no se puede alcanzar dentro del sistema capitalista, ya que este sistema está fundamentado en la explotación excesiva de los recursos naturales y la búsqueda constante de un crecimiento económico sin límites.

Dentro de esta corriente se habla del “metabolismo” haciendo referencia a cómo debería funcionar la relación entre la humanidad y su entorno natural. Y es que en la actualidad vivimos en una crisis climática, la cual puede ser entendida como una grieta del metabolismo (Moscardi, 2021). En palabras de O’Connor (2001):

El punto de partida del marxismo ecológico es la contradicción entre las relaciones de producción y las fuerzas productivas capitalistas, por un lado, y las condiciones de producción, por el otro. Ni las fuerzas de trabajo humana, ni la naturaleza externa, ni las infraestructuras, incluyendo sus dimensiones, espacio temporales, se producen de manera capitalista, aunque el capital trata estas condiciones de producción como si fuesen mercancías o capital mercantil. (2001, p.194)

En síntesis, la manera de relacionarse el capitalismo por medio de la forma organización que da el capital y el “valor”, da paso a que el modelo de producción vaya a entrar en una crisis creada por sí misma, se autodestruye al no tener una racionalidad sostenible sino una de mercancía y plus valor frente a la naturaleza. Es entonces, que se empieza a hablar de las barreras tanto internas, como externas, que tiene el capitalismo. Por un lado, las barreras internas que perjudican las condiciones mismas de la producción de capital, Marx ponía el ejemplo de la sobreexplotación de la tierra, dejándola infértil, pero ejemplos más actuales podemos observar cómo el mismo calentamiento global y sus consecuencias en la pérdida de

biodiversidad en el mundo. Por otro lado, las barreras externas son aquellas fuerzas sociopolíticas que denuncian las problemáticas creadas por estas condiciones de producción, estas fuerzas son las que le otorgan la voz y el sujeto social a la naturaleza, luchando por su propio bienestar (O'Connor, 2001).

El problema redonda en esta grieta metabólica que ha creado el capitalismo en la relación humano/naturaleza. El intercambio ecológico desigual que se ha perpetuado a un ritmo exacerbado desde 1945 ha dado paso a que estemos en una crisis global que requiere de soluciones revolucionarias (Foster, 2016), no es válido solo cambiar la forma de ser capitalista, la propuesta exige que el capitalismo sea reemplazado, ya que este no es sostenible con el medio ambiente. Moscardi (2021) expone que el capitalismo es un sistema de organización social de producción, el eje de este es el “valor de intercambio” del capital, lo que supone que este tenga un mayor valor que el mismo “valor de uso” y más aún sobre el “valor natural”. Las implicaciones que esto trae a la práctica es que bajo este paradigma organizacional la naturaleza queda relegada a un instrumento de re/producción de capital, lo que causa esta grieta metabólica (Moscardi,2021)

Finalmente, el Marxismo ecológico considera que para lograr llegar a una solución real a la problemática del deterioro medioambiental paulatino que se ha experimentado desde la introducción del modelo capitalista, ha de ser necesario una revolución social (entendiendo revolución como un cambio drástico), es decir, para poder ponerle fin al cambio climático, ha de ser cambiado el modelo de acumulación de capital en el que vivimos y esto solo puede ser logrado desde lo social, no por medio del mercado (Toledo, 2009).

Es evidente que el Marxismo Ecológico difiere del concepto de Antropoceno, este comparte la idea del Capitaloceno, y es que el primer concepto expone los argumentos antropogénicos de tal forma que obscurecen las dinámicas capitalogénicas de naturalización de las inequidades, alienación y violencia de las relaciones modernas de producción y apropiación del capital. En este sentido, nombrar la praxis del humano de forma generalizada como la causa del cambio geológico en el que vivimos, socializa la responsabilidad y abstrae

de la praxis en concreto que ha llevado a provocar estos cambios en el mundo con sus consecuencias en el medioambiente.

En contraposición, el marxismo ecológico, supone una perspectiva crítica frente a otros enfoques como la Economía Ambiental o la Economía Ecológica. Estas se acoplan mejor tanto con el capitalismo, como con el concepto del Antropoceno debido a que estas corrientes se basan en una especie de *capitalismo verde* o *eco-capitalismo* (Turnbull, 2015) las cuales no plantean un nuevo modelo de producción. La primera identifica el problema medioambiental como una falla en el sistema económico, su solución no apunta hacia un cambio radical del modelo de producción, sino que impulsa formas de producción más sostenible por medio del mismo capitalismo, este enfoque se ha promovido desde plataformas de cooperación internacional como el Protocolo de Kioto de 1997 y en Río+20 (Treacy, 2021), autores como Toledo (2009) defienden esta corriente. Por otro lado, la Economía Ecológica también considera que el modelo de acumulación capitalista es compatible con la sustentabilidad ecológica. La diferencia con la Economía Ambiental radica en que este señala como origen de la crisis medioambiental al crecimiento económico y demográfico de la sociedad, en contraposición a las “fallas” del sistema económico. La solución que finalmente esta teoría propone es de corte malthusiana debido a sus propuestas de control de natalidad y límites de control del crecimiento económico. Podemos encontrar diversos exponentes de esta corriente como Carrasco (2008) o como Klink & Alcántara (1994).

## **Capítulo 2: Fast fashion: una Industria que contamina al planeta**

Dentro del contexto en el cual nos situamos de una nueva era geológica denominada el Capitaloceno, la crisis medioambiental bajo la cual vivimos tiene diversas consecuencias negativas no solo para la humanidad en sí, sino también para el ecosistema del mundo y su biodiversidad. Diversos estudios han logrado identificar que en particular la industria de la moda representa uno de los sectores económicos con mayor huella de carbono (Soto, M. 2020), y aparte esta es la segunda mayor consumidora de agua en el mundo (Huguet, 2020).

Estas problemáticas que genera la industria de la moda han sido aceleradas por el fenómeno fast fashion introducido a comienzos de los años 2000, y las consecuencias de estas se ven reflejadas con mayor fuerza e impacto en la vida cotidiana de las personas cada vez más. Para el año 2015, un estudio demostró que la contaminación es la mayor causa ambiental de muerte en el mundo, un estimado del 16% del total de las muertes de este año (nueve millones) fueron a causa de esta grave situación, lo que el estudio concluye es que una de cada cuatro muertes está relacionada con enfermedades causadas por la contaminación (Luque & Jiménez, 2019). Para poder evidenciar la magnitud de esta situación y su impacto en las diversas dimensiones que comprende el medioambiente, este capítulo se dividirá en tres partes enfocadas específicamente en cada dimensión, estas son: contaminación de suelos, uso de agua y emisiones de CO<sub>2</sub>, la dimensión de gestión de desechos hace parte transversal de cada una de estas dimensiones, por lo tanto, esta será analizada en cada apartado correspondiente.

Hay que tener en cuenta que el trabajo analítico de esta situación se complejiza debido a la poca información que se tiene sobre los impactos medioambientales específicos de esta industria, la evaluación es una tarea compleja que se dificulta por la poca transparencia e información que las empresas publican frente a su huella medioambiental. Debido a esto, otro gran factor que debería ser considerado dentro de las dimensiones de la contaminación, como el uso de energía, no será considerado en este trabajo dado que no es posible realizar

una evaluación específica de su uso, se vuelve muy difícil rastrear la huella medioambiental de este elemento durante y después del proceso de producción.

## **2.1 Los impactos del fast fashion en el suelo**

La contaminación de los suelos que causa la industria fast fashion es una problemática que encierra otras graves consecuencias. La FAO en el 2018 publicó el artículo *La contaminación de los suelos está contaminando nuestro futuro*, el cual enfatiza que esta situación no solo genera graves afectaciones a la fertilidad del suelo, sino que esto tiene repercusiones en la calidad de los alimentos producidos, la calidad del agua que bebemos, el aire que respiramos y finalmente en nuestra salud. Es por esto por lo que hay que ser muy críticos frente a las prácticas que degeneren la calidad de nuestro suelo.

Uno de los materiales más utilizados en esta industria es el algodón, y uno de los problemas de este material recae en la producción masiva reflejada en los monocultivos de esta planta lo que genera problemas de fertilidad a mediano y largo plazo en el suelo (Negrete, Morales & Martínez, 2009). Otro de los inconvenientes de este material es que, a partir del uso de pesticidas e insecticidas que se requieren en grandes cantidades para el control de plagas y garantizar una producción rentable, el suelo se ve afectado debido a que este pierde nutrientes de manera permanente a causa de los químicos tóxicos que estos productos traen. Sumado a esto, estos químicos suelen quedarse impregnados en pequeñas cantidades en la tierra lo que causa que la posterior siembra venga ya con estas toxinas, situación que puede generar problemas de salud en las personas (Myers & Stolton, 1999).

El algodón, a pesar de ser un material (en teoría) completamente biodegradable, se ve sometido a diversos procesos para poder llegar a ser una prenda de vestir, por lo tanto, el uso de los químicos y las tintas que se le aplican genera que este proceso natural se vea ralentizado y genera que este producto sea tóxico en su proceso de descomposición o incineración. Algo similar sucede con la fase del post uso, reciclar o reutilizar este material supone un proceso complejo debido a la presencia de estas tintas y sumado a esto, es muy

común que en una misma prenda se utilicen diversas fibras, tanto orgánicas como sintéticas, lo que genera que la facilidad de reciclar o reutilizar este material se disminuya. Podemos concluir que el uso del algodón contribuye a la contaminación del suelo por las siguientes razones: 1. Los monocultivos de esta planta disminuyen la fertilidad de la tierra; 2. El uso de fertilizantes y pesticidas químicos durante la siembra genera impactos negativos en la tierra en sí, lo que contamina por consiguiente los cuerpos de agua subterráneos y la calidad del aire al afectar directamente a las arboles y la biodiversidad que circunda la zona de cultivo; y 3. A pesar de ser un recurso renovable, al traer consigo tantas afectaciones al suelo, este proceso de siembra vuelve cada vez más difícil que las condiciones necesarias para su siembra se puedan dar (Davis, 2006).

Sumado a lo anterior, otra de las materias primas más utilizadas por la industria es la lana. Frente a este material se puede encontrar una situación parecida a la del algodón. Y es que, si bien la creación de la lana per se no representa un proceso contaminante, esta industria requiere de suministros tan grandes de este material que, para poder satisfacer la demanda de este, prácticas no sostenibles se llevan a cabo. La problemática que este material representa para la tierra y el suelo ocurre principalmente por dos factores. Por un lado, el sobrepastoreo de los animales genera que el suelo se erosione y por lo tanto la calidad de suelo se reduzca. Por otro lado, al tener una gran cantidad de ganado en un mismo lugar reducido en espacio, el estiércol de estos animales genera también procesos de degradación del suelo (Davis, 2006). Este producto puede representar un menor impacto a la contaminación del suelo, pero de igual manera agrava la situación.

Finalmente, el rayón o seda artificial, es otro de los materiales más utilizados en la producción de prendas. Este material se produce a partir de procesos químicos en donde la materia prima es la pulpa de madera. En este caso, las prácticas de elaboración de este material son las que generan contaminación de los suelos, debido a que esta materia prima se hace a partir de madera de ciertos tipos de árboles específicos que generalmente no han sido sembrados con este fin (como eucaliptos). La tala de árboles a niveles industriales genera diversos impactos en el suelo que conllevan a la degradación del medioambiente. Un ejemplo

de esto es cuando se da esta práctica en suelos humanos, y es que la ausencia de árboles en estos terrenos aumenta la probabilidad de que estos se sequen.

Adicionalmente, otra de las etapas que genera contaminación en el suelo es el deshecho de las prendas. En la actualidad existe un auge frente a la conciencia medioambiental que ha generado que las empresas pongan en práctica iniciativas de reciclaje y reutilización de los productos. Pero, el problema recae en que la introducción del fenómeno de fast fashion ha creado una nueva forma de producir, caracterizada por la velocidad de manufactura de estos productos la cual va a una velocidad tan alta que la calidad del producto en si se ve reducida, y como consecuencia también su ciclo de vida. Esta situación genera un aumento indiscriminado de los desechos que esta industria produce. Se producen más prendas, se dejan de usar en menos tiempo, hay más desechos, un cúmulo de factores que aceleran el proceso de contaminación. Y, su contraparte, la cual sería el proceso de reciclaje, sigue teniendo una capacidad receptiva de desechos limitada, esto genera que se rebase la capacidad humana para reciclar y reutilizar los materiales mismos de los productos. Si comparamos la capacidad de reciclaje contra la de producción, esta es muy reducida ante este volumen exagerado de bienes producidos (Molina, P. 2019).

Y ¿cómo esto está relacionado con la contaminación del suelo? La respuesta se resume en el manejo de los desechos. Como fue mencionado anteriormente, en la actualidad gran porcentaje de la ropa (un estimado del 15-20%) que se deja de usar no logra ser reciclada y por lo tanto termina incinerada o en vertederos (Bailey, Basu & Sharma, 2022). Para ilustrar la problemática de los desechos vale la pena mencionar el caso de la ropa que se ha dejado de usar en los países europeos, mucha de esta ropa de los países desarrollados es vendida a países africanos. Estos países receptores de los desechos del primer mundo tampoco logran darle uso a toda la mercancía que llega puesto que esta, en gran parte suele estar en malas condiciones. Entonces, gran parte de la ropa que llega termina directamente en los vertederos nacionales y sumado a esto, la ropa que sí llega a utilizarse no tiene las condiciones para que dure un largo periodo de tiempo, por lo tanto finalmente terminan en los vertederos (Niinimäki et al., 2018), y es bien sabido que estos terrenos extensos llenos de basuras y

desechos generan diversas problemáticas, entre estas la fertilidad de la tierra se ve reducida a cero debido a la presencia de diversos químicos tóxicos lo que puede generar que, no solo el terreno del vertedero, sino de también los ecosistemas circundantes se vean afectados gravemente (Newton, 2018).

## **2.2 Aguas tóxicas y uso excesivo del agua**

En el caso del agua la contaminación puede ser aún más preocupante pues se tienen más datos sobre esta dimensión de la contaminación. Si bien el uso del agua no es un factor de contaminación, si vale la pena mencionarlo ya que esta es una de las industrias que más consume agua en el mundo y, por lo tanto, ante una crisis de suministros de agua como la que se vive actualmente en diversas partes del mundo (Mongolia, Australia, Namibia, Sudáfrica, etc.), es importante hacer un llamado crítico al uso de este recurso finito indispensable para la subsistencia de la vida (véase el ODS 12: Producción y Consumo Responsable).

En las últimas décadas, la industria textil ha venido creciendo su producción a nivel mundial. Para finales del año 2019, solamente dentro de la Unión Europea el consumo de estos bienes había aumentado un 40% comparado con principio de este nuevo siglo (Molina, 2019). Como bien se ha explicado ya, la razón detrás de esto puede explicarse debido a la introducción del fast fashion, y las consecuencias de esto es que el requerimiento de agua para los diversos procesos que se llevan a cabo para producir una prenda se vea aumentado lo que por consiguiente aumenta la huella hídrica de este sector de la moda. Para el año 2015 se estimaba que el uso de agua por parte de esta industria rondaba los 79.000 millones de metro cúbicos al año, ya para el año 2022 este número casi se ha triplicado llegando a los 215.000 millones de litros consumidos (Cortés, 2022). Y es que solamente para fabricar una camiseta de algodón se requieren más de 2.500 litros de agua dulce, lo que equivale a lo que consume una persona promedio durante dos años y medio (Drew & Yehounme, 2017).

Se vuelve evidente el uso exacerbado del agua que requiere esta industria, la relación que existe en la producción de ropa y uso de agua es de una tonelada de ropa por 200 toneladas de agua (Soto, 2020). Estas cifras son alarmantes y más aún si se tiene en cuenta que el proceso de tratamiento de aguas se vuelve muy complicado después de que la fase de producción de estas prendas haya terminado. Diversos procesos son responsables de la contaminación de este recurso.

Uno de los principales factores de contaminación es la producción de desechos los cuales terminan en los cuerpos marítimos, la presencia de microplásticos en los océanos ha representado una crisis mundial y es que los efectos de esta situación afectan directamente la salud de los animales marítimos por lo que esto puede desequilibrar sus ecosistemas, y, asimismo, la ingesta de estos peces por humanos podría causar graves problemas de salud (Haslam, F. 2012). El PNUMA, ente encargado de las problemáticas medioambientales de la ONU, ha hecho un llamado por medio de la publicación *De la contaminación a la solución: una evaluación global de la basura marina y la contaminación por plástico*, donde se expone la gravedad del asunto, y es que para el año 2021 alrededor del 85% de los desechos recolectados en mares y océanos tenía presencia de estos microplásticos, por lo tanto esta contaminación a causa de la presencia de plásticos se ha considerado como “la más dañina y más persistente de los desechos marítimos” (PNUMA, 2021). Por su parte el sector textil ha contribuido a esta problemática que aqueja al medioambiente en la actualidad pues simplemente el lavado de la ropa sintética representa más del 35% de los microplásticos liberados a los océanos por año (Hale et al., 2020)

Adicionalmente, otro de los factores que tiene impacto directo sobre la contaminación de los cuerpos de agua, es el uso de químicos durante la cadena de producción los cuales suelen terminar afectando el agua limpia del mundo. En la actualidad, se calcula que alrededor del 20% de la contaminación presente en el agua potable es producida por los químicos empleados en la fase de teñido y de acabado, y es que esta industria hace uso de más de 15.000 productos tóxicos para el medioambiente (Soto, 2020).

### **2.3 El papel de una industria que intensifica el efecto invernadero**

Para el año 2020, esta industria se posicionaba como la quinta mayor contaminante del aire en el mundo produciendo 2,1 millones de toneladas de gases contaminantes (Soto, 2020; Lobo, 2022), siendo responsable de un estimado del 10% total de las emisiones mundiales. Durante el proceso de la confección de las prendas, diversas son las causas de gases tóxicos y/o de efecto invernadero. Por un lado, el consumo mismo de energías fósiles genera gran contaminación, estas energías de fuentes no renovables como el petróleo producen grandes emisiones de gases de efecto invernadero. Un estudio realizado por Niinimäki (2020) demostró que los países en donde están presentes estas industrias responsables de la manufactura, aquellos que hacían uso principal de estas fuentes de energía, generaban considerablemente más contaminación que los países que utilizaban fuentes renovables. Tal es el caso de China el cual emite GEI un 40% más que los países de la Unión Europea (Lobo, 2022).

En cuanto a la cadena de producción, podemos observar que la recolección de materias primas suele generar grandes emisiones de estos GEI. Si volvemos con el ejemplo de la siembra de algodón, esta necesita grandes cantidades de químicos tóxicos los cuales, cuando se evaporan, producen grandes cantidades de dióxido de carbono y otros gases tóxicos. Y es que la siembra tradicional de esta planta genera 3,5 veces más contaminación que la siembra de algodón orgánico (Soto, 2020). Pasando a la fase de producción, la situación no es diferente. Para el proceso de coloración, lavado y secado, tanto el uso de energía como el de químicos los cuales terminan evaporándose, contribuyen a una mayor huella de carbono. Una tonelada producida de prendas equivale a más de 20 toneladas de dióxido de carbono (EEA, 2019).

Por otro lado, el proceso de transportación de igual manera contribuye negativamente a las cifras de contaminación de esta industria, pero como ya se ha mencionado, poder rastrear la contaminación durante absolutamente toda la cadena de producción se dificulta ante la falta de información proporcionada por las empresas mismas. Por último, en la fase de post-

uso, sabemos que gran parte de la ropa termina en vertederos como se ha mencionado en la anterior sección de contaminación del suelo. Estos espacios utilizados para el almacenamiento de basura no solo generan problemáticas en el suelo, sino que la descomposición de estos materiales con el tiempo genera emisiones importantes de gas metano, otro gas de efecto invernadero el cual es aún más contaminante que el dióxido de carbono puesto que este tiene la capacidad de absorber 84 veces más el calor lo que genera, por consiguiente, que la temperatura global aumente (Vasarhelyi, 2021). Y sumado a esto, la ropa que no termina en los vertederos termina en plantas de incineración lo que agrava la situación debido a que este proceso tiene un impacto negativo mayor frente a la calidad del aire del mundo. La quema de fibras no orgánicas, tintes químicos, y el uso de combustibles fósiles para este proceso, crea una ecuación de componentes tóxicos sumamente contaminantes lo que profundiza la problemática del cambio climático.

#### **2.4 ¿Del fast fashion a la sostenibilidad?**

Diversos estudios se han realizado frente a este tema de la transición de las empresas hacia un modelo amigable con el medioambiente (véase: Longhi & De Petris (2022), Lu et al., (2022), entre otros). A partir de la revisión bibliográfica, se ha podido encontrar que la principal causa de esta transición responde principalmente a dos razones específicas: 1. La reputación; y 2. Las sanciones internacionales. Principalmente, la imagen para las empresas como Inditex, las cuales cuentan gran presencia en el mercado mundial, representa un tema sumamente delicado, ya que, es a partir del status y el prestigio que logran captar más (o menos) clientes. Para ilustrar esto, se hará mención de dos sucesos particulares, los cuales tuvieron gran impacto en el manejo de la sostenibilidad ambiental y social de Inditex. Por un lado, se expondrá un caso general, el cual explicará cómo desde el sistema internacional el tema de medioambiente ha venido jugando un papel de suma importancia en cuanto a moldear los modelos de producción de las empresas. Y, por otro lado, se hará mención de un caso específico, el cual tuvo mucha relevancia mediática y sentó un precedente en la industria de la moda hacia una transición sostenible en lo social y lo medioambiental: la caída de Rana Plaza en Bangladesh.

### 2.4.1 Contexto internacional

En el plano del sistema internacional, desde mediados del siglo XX la preocupación frente al deterioro del medioambiente comenzó a entrar en auge. Esto sucedió a causa de diversas denuncias científicas frente a las problemáticas que el ser humano comenzaba a generar en el mundo. Es por esta época que surge como respuesta el campo de estudio conocido como Ecología política, y es desde aquí que empiezan a nacer diversas voces críticas frente al medioambiente, el modelo de producción y los límites de crecimiento (Milián, 2007).

Es entonces, que después de la segunda guerra mundial, en este periodo de postguerra conocido como La Gran Aceleración, que los problemas de índole medioambiental comenzaron a ser más evidentes. Diversas catástrofes ambientales comenzaron a llamar la atención del mundo, como el naufragio del barco petrolero *Torrey Canyon* (1967) el cual llevaba más de 120.000 toneladas de crudo, las cuales terminaron en los cuerpos de agua del litoral francés de la Bretaña. O bien, el gran problema de salud pública en Minamata (1953-1965) que se originó por el uso de mercurio en una planta industrial que vertía aguas residuales en los lagos colindantes a la aldea de pescadores. Otro gran ejemplo es la contaminación del Rin (1969), la cual causó un problema en los países europeos (principalmente en Holanda) debido a la muerte de millones de animales marítimos y la falta de suministros de agua potable.

Es a partir de estos sucesos y demás catástrofes que ha sufrido la humanidad que la comunidad internacional comienza a buscar soluciones conjuntas para evitar que se repitan situaciones como las mencionadas anteriormente. Ejemplo de esto son las Cumbres de la Tierra, siendo la primera celebrada en Estocolmo (1972), seguida por Nairobi (1982), Río de Janeiro (1992), Berlín (1995), Kioto (1997), Buenos Aires (1998), Marrakech (2001), Johannesburgo (2002), entre otras. Lo innovador de estas plataformas de discusión y debate internacional fue su carácter vinculante tanto a nivel internacional, como nacional. En cada una de estas reuniones se discutió también el rol de los actores privados no gubernamentales

y cómo se podría regular su impacto en el medioambiente. Se puede concluir que la comprensión internacional frente a los problemas que sufre el mundo dio un giro de 180 grados. Después del fin de la Segunda Guerra Mundial, el tema ecológico dentro de las plataformas internacionales tuvo mayor importancia (Milián, 2007).

Sumado a esto, uno de los acuerdos internacionales que más tuvo impacto frente a la regulación de la industria de la moda y su sostenibilidad ambiental, fue el Acuerdo de París. Este fue firmado en el 2016 y entró en vigor ese mismo año, y lo que ha diferenciado a este de otros acuerdos y tratados internacionales es su carácter. Este tiene por objetivo reducir el aumento de temperatura global, y para esto la estrategia principal que propone es reducir las emisiones de los gases de efecto invernadero. Es a raíz de la firma de este tratado, que los Estados comienzan a regular con mayor rigidez la emisión de estos gases. Es aquí en donde los esfuerzos del sistema internacional frente a la situación particular de la industria textil comienzan a afectar directamente, y no es que las Cumbres de la Tierra no hayan logrado ejercer algún cambio, la diferencia con el Acuerdo de Paris es que su carácter vinculante y las sanciones que se pactaron logran ser cohesivas con la industria textil (Lablaco, 2020). Es evidente que las razones por las cuales se comenzaron a adaptar medidas sostenibles surgen como respuesta a un contexto mundial que sitúa como prioritario en la agenda internacional el tema del medioambiente.

Sumado a lo anterior, durante estos años comenzaron a surgir organizaciones no gubernamentales enfocadas en el tema ambiental las cuales empezaron a tener voz y generar repercusiones en el mundo. Tal es el caso de Green Peace, Fixing Fashion, Alianza de las Naciones Unidas para la Moda Sostenible, Fashion Takes Action, Fundación Fair Wear, por mencionar solo algunas. El papel que estas ONG han desempeñado principalmente se ha basado en denunciar las acciones que atentan contra el bienestar humano en cuanto a la sostenibilidad social y medioambiental de empresas textiles. En su mayoría, esto lo hacen con el objetivo de prevenir y transformar los modelos de producción que no tengan en cuenta como tema transversal el medioambiente y, por lo tanto, agraven la crisis de cambio climático en la que vivimos. Un ejemplo del alcance de estas ONG, es el proyecto Clean Clothes

Campaign. Una organización que ha reunido a más de 200 organizaciones ambientalistas y las articula en proyectos específicos para poder identificar problemáticas nacionales de la industria textil y darles visibilidad global para poder enfrentarlas y ofrecer una solución (CCC, 2023). Uno de los casos más reconocidos el cual ha sido denunciado por el CCC, fue la tragedia del Rana Plaza en 2013. Un edificio en Bangladesh que por su mala condición se derrumbó dejando a su paso alrededor de 1500 muertos. En este edificio trabajaban más de 3000 personas pertenecientes a grandes empresas textiles (entre ellas Inditex). Particularmente, este caso tuvo grandes repercusiones mundiales a nivel mediático y sus consecuencias generaron grandes cambios, especialmente dentro de Inditex.

#### 2.4.2 Caso Rana Plaza

El suceso del Rana Plaza fue diferente a otros trágicos accidentes en los que el mundo de la moda se ha visto envuelto. El diferenciador de este, fue el tipo de consecuencias que tuvo directamente sobre las políticas y el enfoque sostenible que las empresas involucradas adoptaron después de este momento. En el paper de investigación *Rana Plaza as a Threat to the Fast Fashion Model?* Lohmeyer y Schübler (2017) explican que este suceso puede incluirse en la definición de un *focusing event*. Este es un evento, ya sea un desastre natural, un ataque terrorista, o una catástrofe industrial, que ha causado daños de gravedad, el cual revela la posibilidad de daños futuros potencialmente mayores en un área geográfica definible o comunidad de interés (Birkland, 1997). Lo importante de este tipo de sucesos es que logran generar que tanto gobiernos, ONG, uniones de trabajadores y otras coaliciones de actores involucrados (Lohmeyer & Schübler, 2017), ejerzan la presión necesaria para generar un cambio frente al problema, las soluciones ofrecidas y políticas específicas. Es importante mencionar que cada evento específico difiere en sus procesos, pero la consecuencia final es la misma, generan cambios institucionales y un cambio en la agenda política.

Específicamente en el caso de Inditex, después de este accidente la empresa española aumentó su inversión en el ámbito de la sostenibilidad y en proyectos de interés

social. Como reparo a los damnificados por este derrumbe, Inditex donó 1.5 M de dólares a un *Trust Fund* dirigido a las víctimas y a sus familiares. Pero, más allá de esto, el caso del Rana Plaza hizo que la empresa aumentara su inversión social en solo un año (2014-2015) de 25M a 35M de dólares dirigidos a un total de 456 iniciativas sociales en el mundo, mostrando un incremento del 40% en este ámbito (Inditex Annual Report, 2015). Sumado a esto, según el estudio *How and Why Brands Are Moving Towards More Sustainable Business?* (2022), la empresa aumentó su puntaje en sostenibilidad ambiental un 15% después de la catástrofe del Rana Plaza. Para el año 2010, Inditex, en una escala del 1-5, marcaba un puntaje de 1.9. Para el 2012, logró alcanzar un puntaje de 3.3, y finalmente para el año 2014 la empresa marcaba un puntaje de 3.7, en el cual se mantuvo durante los 6 años siguientes (Longhi & De Petris, 2022). Esta respuesta casi inmediata que tuvo la empresa frente a este acontecimiento demuestra el impacto directo que generó éste y cómo a partir de él, las políticas y agenda de Inditex tuvieron un cambio enfocado hacia la sostenibilidad social y medioambiental.

Entendiendo el trasfondo de este cambio y consecuente mejora en tema de sostenibilidad que ha presentado Inditex después de la catástrofe del Rana Plaza, este se puede explicar a partir de la repercusión que este suceso tuvo en la imagen y reputación de la empresa. El papel que tuvieron las ONG y las diversas voces de la sociedad civil en denunciar estos sucesos lograron afectar directamente a la reputación de Inditex. Frente a este tipo de noticias, los consumidores han ido demostrando un auge en los últimos años frente al interés de las problemáticas sociales y ambientales que aquejan al mundo. Es por esto, que su percepción frente a una marca al momento de comprar sus productos tiene gran influencia. La intención de compra se ve mermada cuando acontecen sucesos como este. Es por esto, que en la industria de la moda la percepción negativa de la empresa tiene afectaciones directas en las ventas, lo que genera que estas tengan que tomar medidas inmediatas e innovadoras para poder volver a captar más compradores y así no ver afectada su imagen empresarial (Lu, et al, 2022).

## **Capítulo 3: Una reflexión crítica sobre la estrategia de Inditex**

### **3.1 Inditex y su modelo de negocio**

Tras lo visto en el capítulo anterior, a continuación, partiremos analizando el proceso de sostenibilidad ambiental en el cual Inditex se ha embarcado con todas sus marcas desde 2018 con la campaña Join life. Es importante comprender un poco de la historia de esta empresa y cómo es su modelo de negocio con el cual ha logrado posicionarse como una de las principales empresas de la industria de la moda.

En 1963, Inditex fue fundada por Amancio Ortega en Galicia, España. Su primera tienda de ropa fue Zara, dirigida a la venta de ropa femenina. Con el pasar de los años logró abrir más marcas llegando a tener bajo su manto a ocho diferentes (Zara, Pull and Bear, Massimo Dutti, Bershka, Stradivarius, Oysho, Uterque y Zara Home). Para el año de 1985, Inditex comenzó su proceso de expansión internacional abriendo su primera tienda en Oporto, Portugal. Desde entonces, la empresa ha logrado llegar a más de 95 países alrededor del mundo, contando con un estimado de 7,000 tiendas. Para el año, 2022 Inditex “ingresó aproximadamente 32.570 millones de euros” (Órus, 2023) en ventas, lo que logró posicionar a la empresa dentro de la industria de la moda como una de las más importantes (Carmona, 2022).

Una de las razones principales por las que Inditex ha logrado posicionarse como una de las empresas más importantes de la industria fast fashion en el mundo, es debido a su modelo de negocio (Mutz, 2021). Este se base en una “integración vertical” de la cadena de producción y distribución. Inditex ha logrado armar una estructura compleja que les ha permitido ser los responsables de la mayoría del proceso de manufacturación, logrando alcanzar un control estimado el 50% de todos los productos, lo demás se delega a países europeos, africanos y asiáticos (Carugati et al., 2008). Gracias a esto, la versatilidad que tiene la empresa a la hora de diseñar y producir le permite adaptarse a las dinámicas cambiantes de la industria de la moda y de la demanda de sus compradores. Es por esta habilidad a

adaptarse de manera rápida y efectiva a las tendencias, que Inditex es hoy en día un referente dentro del mundo de la moda rápida. Sitaro (2020) explica que, en la mayoría de las empresas competidoras, el proceso de producción y distribución puede tardar hasta ocho meses en completar un ciclo de venta, pero en el caso de Inditex, al lograr producir gran parte de sus productos en sus propias fábricas, han reducido estos tiempos hasta un estimado de 15 días (Sitaro, 2020; Ferdows et al, 2003)

Para comprender la importancia, y el alcance de Join Life en relación con el impacto ambiental de Inditex, se vuelve relevante explicar qué representa esta campaña para la empresa española. Primero, Join life representa el compromiso de Inditex con el medioambiente (Inditex, 2018), esto debido a que la sostenibilidad ambiental parte como eje central a lo largo de su cadena de producción en este proyecto de producción textil. Segundo, la empresa ha presentado Join Life como una campaña transparente que busca informar a los consumidores sobre el origen, la producción y la distribución de sus productos en todas sus marcas, esto con el objetivo de mostrar a los consumidores que su empresa es amigable con el medioambiente (Inditex, 2018). Y, tercero y más importante, Join life tiene presencia en todas las marcas de Inditex, es por esto por lo que su alcance tiene la capacidad de afectar directamente la huella medioambiental de la empresa y, al ser la principal campaña de Inditex, representa el compromiso que esta tiene con la moda sostenible y la responsabilidad ambiental.

Inditex ha construido una serie de rúbricas para que una prenda pueda ser catalogada con la etiqueta Join Life. Esta debe cumplir con los siguientes estándares:

1. Los productos deben ser fabricados en industrias calificadas A o B en la auditoría social.
2. Todas las fábricas de procesos húmedos en la cadena de producción en los que hayan pasado los componentes principales del producto (lavanderías, curtidurías,

instalaciones de estampación o tintorerías) tienen que haber pasado las evaluaciones ambientales y haber obtenido una clasificación A o B.

3. Estos productos deben estar elaborados con materias primas o tecnologías de fabricación que le confieren al producto característico de sostenibilidad. (Inditex,2019)

Las evaluaciones y/o auditorías realizadas por el propio Inditex para calificar tanto a las industrias como a las fábricas y plantas, se basan en el siguiente escalafón creado por la misma empresa:

- A - Mejor en su clase. Las plantas "Best in class" son capaces de una gestión eficiente y eficaz de sus recursos, lo que aumenta su productividad y reduce su impacto en el medio ambiente.
- B - Buen desempeño. La calificación "B" se otorga a las industrias que cumplen con un buen nivel de gestión ambiental de sus actividades, con un control eficiente de sus recursos y de su impacto ambiental, pero en las que aún existe margen de mejora.
- C - Bajo rendimiento. Se trata de industrias en peligro de ser consideradas de "muy bajo rendimiento" debido a que el uso de los recursos es ineficiente y/o no controla de manera adecuada y sistemática su impacto ambiental.
- D - Muy bajo rendimiento. Se trata de plantas que presentan un alto riesgo ambiental, realizando actividades no sostenibles con un alto impacto ambiental.

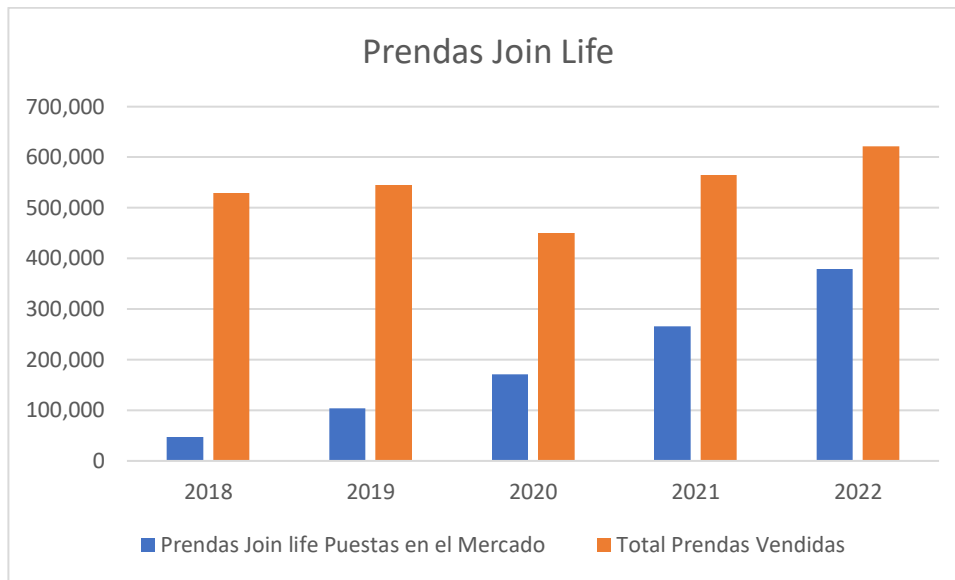
(Inditex, 2021)

## **3. 2 Análisis**

### **3.2.1 Join life**

Para el año 2021, Inditex se comprometió a que el 50% de la producción total de prendas vendidas sea parte de esta línea de ropa (Inditex,2021). Si analizamos los datos (véase figura 1.), se puede observar que la empresa ha logrado un importante avance cuanto a la producción de estas prendas desde 2018 hasta el último reporte publicado en 2022. Para

el primer año de este análisis, se logró alcanzar un 9% de producción de prendas con etiqueta Join life, pero 4 años después, la evolución de la campaña demostró su potencial con un incremento exponencial, aumentando un 52% en la producción, llegando así al 61% del total de prendas vendidas logrando sobrepasar la meta que se habían puesto en años anteriores.



*Figura 1. La cantidad de prendas Join life puestas en el mercado (en millones). (Fuente: elaboración propia con datos publicados por Inditex 2018-2022).*

Ahora bien, frente a este logro que ha alcanzado Inditex se vuelve pertinente observar si su aumento de producción en las prendas sostenibles tiene una relación correspondiente con su huella medioambiental, es decir, si el incremento de la producción de prendas Join life ha logrado reducir de manera significativa la huella medioambiental de la empresa o si, por el contrario, esta campaña de sostenibilidad no ha logrado un impacto relevante y más bien ha sido utilizada como una estrategia de marketing o de greenwashing (Blesserholt, 2021)

### 3.2.2 Residuos

En primer lugar, en cuanto al manejo de los residuos producidos por Inditex (consulte la figura 2), es posible determinar que no se ha logrado un progreso significativo en la

reducción de estos. El aumento en la producción de prendas (véase en figura 1) y el aumento en la emisión de residuos (remítase a figura 2), logran tener tendencias muy similares, en donde en 2018-2019 ambos indicadores siguen una tendencia al alza, luego entran en recesión en el 2020 y finalmente vuelve a proyectarse hacia el aumento durante 2021 y 2022. Si bien esta emisión no aumenta de forma correlativa que la producción de prendas en el 2022, ambos indicadores incrementan. Se puede observar que, tanto en términos absolutos, como en términos relativos, ambas gráficas siguen una tendencia similar, aunque vale la pena resaltar que en términos relativos esta emisión sí llega a mostrar un ligero decrecimiento en la tendencia al alza con relación al aumento en la producción de prendas.

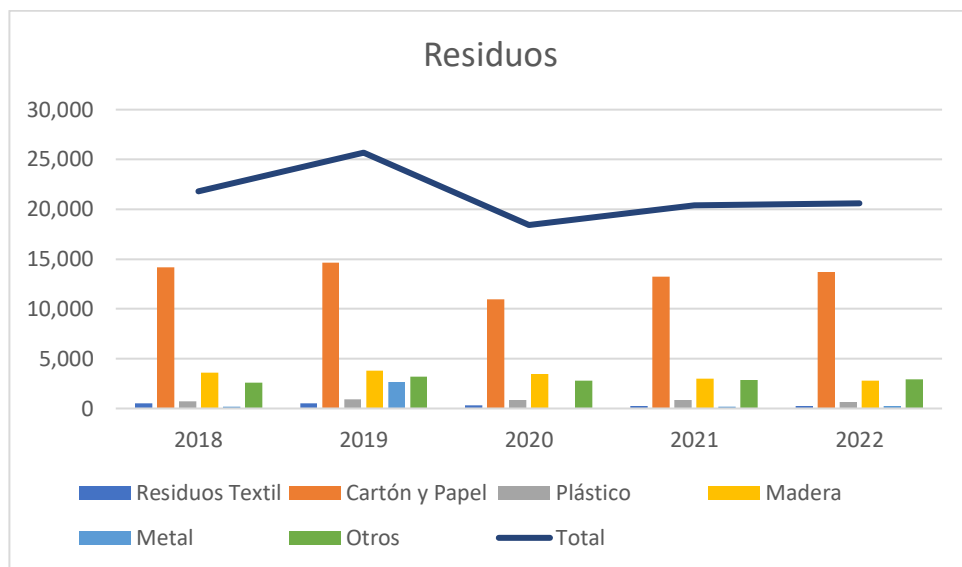
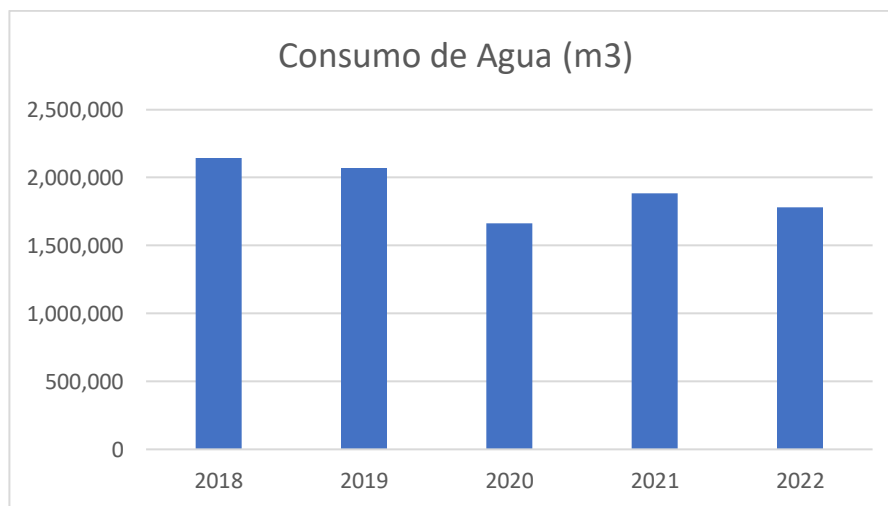


Figura 2. Residuos no peligrosos de Inditex medido en Toneladas. (Fuente: elaboración propia con datos publicados por Inditex 2018-2022).

Debido a esto, se puede considerar que el aumento de la producción de las prendas Join Life no ha afectado de forma directa la producción de residuos. No obstante, a pesar del considerable aumento de esta línea de ropa sostenible, el nivel de emisión de residuos de la empresa está en aumento (obsérvese variable Total en la figura 2), aunque sea un leve aumento porcentual entre el 2021 y 2022, este sigue una tendencia al alza, lo que genera una inquietud ante los impactos que esto puede ocasionar en el medio ambiente.

### 3.2.3 Consumo de agua

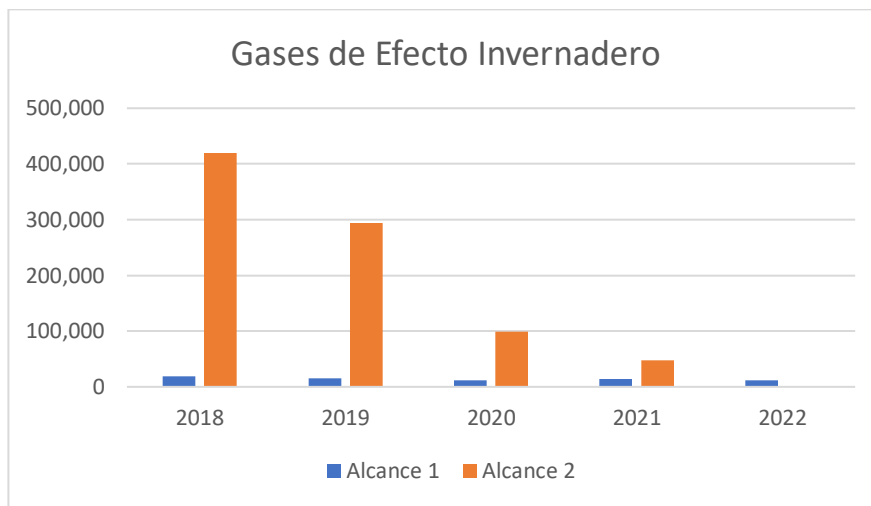
Por otro lado, se puede observar en la figura 3 el consumo de agua anual de Inditex. Se contabilizaron las oficinas, plantas, centros de logística y tiendas de la empresa. En este indicador no se logra apreciar un avance importante en cuanto a una reducción del uso de este recurso. En comparación entre el 2022 con el 2018, solo ha logrado una reducción del 17,04%. La mayor reducción que se puede apreciar (como casi en todos los demás indicadores) corresponde al año 2020, en donde se redujo un total de 22,5%. Si bien es cierto que dentro de una comparación relativa entre el aumento de la producción del 2022 frente a la reducción del uso de agua en ese mismo año si se puede apreciar un avance, este no representa un avance importante. Aún para el año 2022 se estima que, por cada kilogramo de prendas producidas, se utilizan alrededor de 77 litros de agua. Esto es preocupante si se observa que, para este último reporte, Inditex produjo más de 600,000 millones de prendas, una simple chaqueta o un par de camisetas y un pantalón, pueden pesar mucho más de 1 kilo (Inditex, 2022).



*Figura 3. Consumo general de agua por Inditex (oficinas, plantas, centros de logística y tiendas). (Fuente: elaboración propia con datos publicados por Inditex 2018-2022).*

### 3.2.4 Gases de efecto invernadero

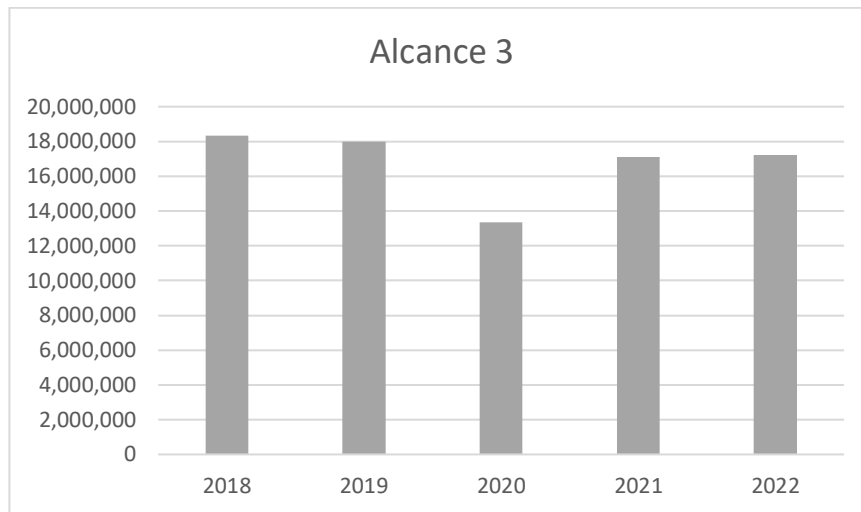
Sumado a lo anterior, en el caso de las emisiones de gases de efecto invernadero, podemos observar dos tendencias totalmente diferentes. Por un lado, en las mediciones del alcance 1, el cual corresponde a las emisiones directas (combustión de calderas, vehículos de la empresa, etc.) las cuales están bajo el control directo de la empresa, y el alcance 2 mide las emisiones indirectas asociadas con el consumo de energía eléctrica tanto adquirida como consumida (Inditex, 2022). Comenzando por el alcance 1, la empresa desde el 2018 hasta el 2022 no ha mostrado una reducción importante de sus emisiones directa, y es que estas son muy reducidas, por lo que se han mantenido hasta cierto punto en los mismos valores. Es muy diferente el caso de las emisiones que el alcance 2 mide, y es que solo los últimos cuatro años, Inditex logró reducir un 100% este tipo de emisiones.



*Figura 4. Gases de Efecto Invernadero producidos por Inditex (Alcance 1 y 2). (Fuente: elaboración propia con datos publicados por Inditex 2018-2022).*

Sin embargo, se puede observar el caso contrario en el alcance 3 (véase figura 5.) el cual mide las emisiones indirectas correspondientes a la producción de bienes y servicios, en donde se incluyen las emisiones asociadas a la distribución y comercialización de las prendas fuera de la organización (Inditex, 2022). En este podemos observar que los números sobrepasan, en gran proporción, a los del alcance 1 y 2, ya que estos están medidos por debajo

del medio millón y los del alcance 3 no logran bajar de los 13 millones, y desde el último año en donde redujo este indicador (2020) hasta 2022, las emisiones de este tipo han mostrado una tendencia al aumento.



*Figura 5. Alcance 2.1 de los gases de efecto invernadero producidos por Inditex. (Fuente: elaboración propia con datos publicados por Inditex 2018-2022).*

### 3.2.5 Consumo energético

Finalmente, el último indicador hace referencia al consumo energético global de Inditex, teniendo en cuenta toda la energía consumida en las fábricas, sedes, centros logísticos, tiendas propias y vehículos propios de la empresa (Inditex, 2022). En el capítulo dos se mencionó que una de las limitaciones para este trabajo fue encontrar estadísticas del consumo energético global de la industria textil, el cual está asociado con la contaminación ambiental, esto es cierto en términos generales, pero para el caso particular de Inditex existe un historial de mediciones las cuales han permitido realizar una comparativa de los últimos cuatro años que han transcurrido y cómo ha sido la evolución de esta empresa frente a su compromiso de reducir el consumo energético proveniente de fuentes no renovables.

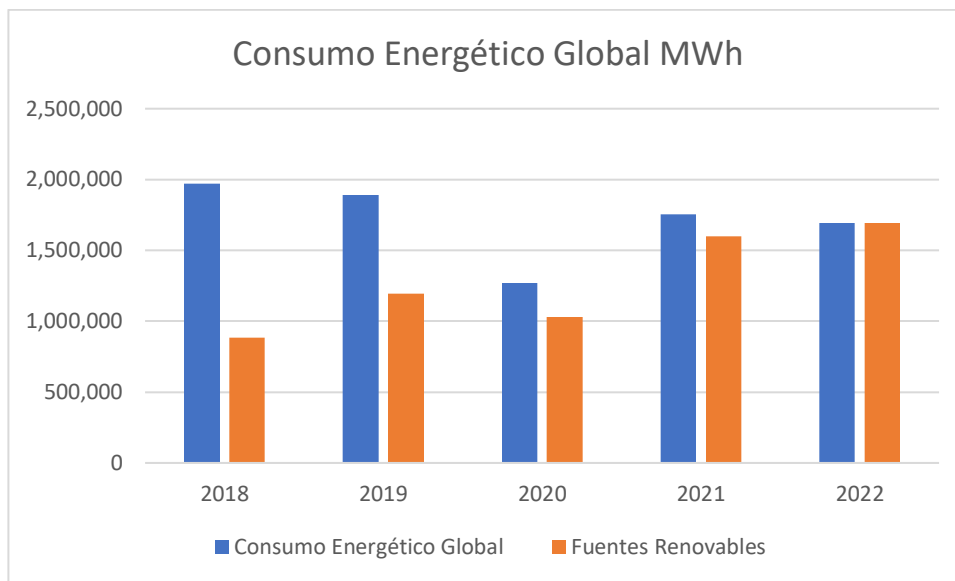


Figura 6. Consumo de Energía en Mega watts por hora. (Fuente: elaboración propia con datos publicados por Inditex 2018-2022).

Sorpresivamente, en este indicador Inditex logró un avance de suma importancia. Para el año de 2018, el consumo de energía global alcanzó un total de 1.969.127 MWh, de los cuales el 45% provenían de fuentes renovables. En un periodo de solo 4 años, no solo lograron duplicar esta cifra, sino que alcanzaron el 100% de sostenibilidad en las fuentes energéticas que se usaron. Se puede apreciar notablemente este compromiso de la empresa con la reducción de este indicador, lo que ha de ser reconocido.

### 3.3 Reflexión crítica

Después de realizar el análisis de los informes ambientales de Inditex, surgen diversas críticas en relación tanto a los datos específicos, como a los indicadores generales y las mediciones que hace la empresa. Los informes presentados no muestran con total transparencia la información (Allan & Scagnelli, 2019; Destiny, 2020, Marcuello, 2007; Mutz, 2021) sobre los indicadores pertinentes para poder evaluar el desarrollo en tema de sostenibilidad de la empresa, lo que complica el estudio y reduce la credibilidad en Inditex.

Comenzando por el apartado de Residuos (véase figura 1), aunque la mayoría de estos residuos provengan del cartón y papel, materiales que aparentemente no son

contaminantes, no se explica en el informe que en la mayoría de los escenarios estos materiales se contaminan en su proceso de uso industrial con químicos o tintas tóxicas que afectan el desarrollo de reciclaje y reutilización. Sumado a esto, aparentemente los residuos textiles, el plástico, y los metales no representan un gran volumen del total de los desechos, sin embargo, hay que tener en cuenta que la contaminación que estos generan es muy grande. Estas prendas suelen terminar en su mayoría (más del 70%) en vertederos o incineradas y en el capítulo 2 ya se explicó lo que esto genera. Por otro lado, gran parte de estos residuos plásticos suelen terminar en los océanos y cuerpos de agua generando graves problemas de presencia de microplásticos (véase capítulo 2). Y finalmente, en los residuos de metales, uno de los problemas es que no se especifica qué tipo de metales son. El problema recae en que algún porcentaje de este indicador sea de metales pesados, ya que este tipo de material genera graves problemas al medioambiente por su difícil descomposición puesto que esta tarda cientos de años en ocurrir.

Es importante tener en cuenta que el nivel de contaminación es relativo en cada material, y que algunos de los materiales que pueden ser menos contaminantes (ej. Cartón, madera y papel), por los procesos a los que son sometidos en esta industria de la moda, pueden llegar a volverse tóxicos, representando una amenaza para el medioambiente.

Por otro lado, surge otra crítica que podemos observar en relación con la emisión de gases de efecto invernadero en el alcance 3 (véase figura 5). Se puede afirmar que este tipo de emisión se encuentra fuera del control directo de la empresa, esto representa una problemática. Es decir, la reducción de este indicador 3 no solo depende de las acciones llevadas a cabo por la empresa sino que a lo largo de la cadena de producción y distribución los diversos agentes con los cuales trabaja Inditex deben ser responsables frente a la reducción de la emisión de estos gases. Y es que surge una pregunta central en este punto, si los productores e industrias con las que trabaja Inditex deben pasar por una serie de evaluaciones de calidad y sostenibilidad ambiental las cuales son llevados a cabo por la misma empresa Inditex, ¿cómo con los compromisos pactados por la empresa no se ha

logrado reducir el alcance 3 responsable del mayor generador de GEI y el cual representa más del 80% de las emisiones totales que genera la empresa anualmente?.

Debe reconocerse que Inditex, en estos cinco años analizados, si ha logrado ciertas mejoras en temas importantes como la reducción de emisiones de gases de efecto invernadero directo del manejo de la empresa (alcance 1 y 2), y de igual manera el logro del consumo energético en donde el 100% de la energía proviene de fuentes renovables. No obstante, uno de los principales inconvenientes identificados, es que estos informes que presenta Inditex se fundamentan únicamente en sus propios estudios. Los indicadores que exponen no muestran todas las variables que deben tenerse en cuenta para poder examinar a fondo su compromiso con el medio ambiente. Por ejemplo, no se muestra al público cuántas toneladas de prendas fueron desechadas antes de ser puestas en venta por problemas de manufacturación, ni tampoco aquellas que no fueron compradas y qué se hizo con ellas. Adicionalmente, en los informes tampoco se menciona cómo se reciclan las prendas y cómo se les da un nuevo uso para que puedan ser reutilizadas, o el caso de la falta de información en referencia a los residuos peligrosos que genera la empresa.

## Capítulo 4: Conclusiones

Dando respuesta a la pregunta problema planteada ¿Cuál es el impacto de la campaña “Join Life” en la sostenibilidad de la empresa Inditex, desde una perspectiva crítica del marxismo ecológico?, se puede concluir que la campaña Join Life no ha representado un impacto efectivo y relevante hacia un modelo de producción sostenible. Inditex sigue teniendo prácticas capitalistas que no podrán ser compatibles con la naturaleza, la vida y un futuro realmente sostenible. La investigación indica que la campaña Join Life sí ha logrado algunos progresos en el tema ambiental, pero no representan un avance significativo a largo plazo para la sostenibilidad.

A lo largo del análisis, una de las limitaciones presentes fue comprender qué entendía Inditex por el concepto de sostenibilidad. En los reportes no se hace una explicación clara de lo que ellos entienden por este concepto. La vaguedad en las definiciones da paso para que la empresa juegue con los reportes y los resultados de estos. Como ya se ha mencionado, la empresa es quien hace su propio proceso de evaluación y su propio seguimiento de los resultados, por lo que es imposible para un investigador con pocos recursos poder encontrar otras fuentes de información que respalden o contradigan la información que se publica en estos reportes, Esto debido a que sería necesario de financiación externa para poder hacer un estudio propio de los impactos ambientales de Inditex a lo largo de los años seleccionados y, posteriormente, analizar estos resultados y contrastarlos con los de la empresa para observar en profundidad si es realidad Inditex muestra la verdad en sus reportes frente a su huella ambiental.

Dentro de estas limitaciones, partimos de que los datos estudiados en el capítulo cuatro son verídicos, y siguiendo esta lógica, de igual manera se puede concluir que la campaña Join Life no ha logrado un avance significativo en los últimos cinco años (2018-2022) cuanto a su objetivo de reducir su huella ambiental (reducción de uso de recurso y emisión de desecho y GEI). A pesar de que en términos relativos (aumento de producción con relación a cada indicador respectivo) puede que sí se aprecie una leve reducción en

general, en términos absolutos en la mayoría de indicadores los datos demuestran que no se ha logrado disminuir considerablemente el consumo de recursos ni la emisión de desechos ni GEI. Por el contrario, en algunos indicadores se observa que estos números siguen en aumento.

En los últimos años, se ha logrado crear una conciencia medioambiental que ha llegado a permear a las empresas transnacionales, logrando así incentivar la adopción de medidas para promover una producción sostenible y reducir la huella medioambiental que estas generan. Si bien hemos podido observar que desde el sistema internacional los diversos actores que lo conforman cada vez más han logrado ejercer mayor influencia para la adopción de nuevas estrategias en pro de un futuro sostenible, uno de los problemas que se puede identificar es la falta de cohesión y compromisos dentro del sistema internacional. La ausencia de marcos legales vinculantes permite a las ETN evadir su responsabilidad con el medioambiente. Muchas de las ETN hacen uso de estrategias de marketing y greenwashing para promocionar una imagen amigable con el medio ambiente (Destiny, 2020), cuando en realidad no están cambiando su modelo de producción y, por lo tanto, su huella medioambiental sigue provocando graves consecuencias.

En el caso de Inditex, se puede observar que existe una gran brecha entre sus promesas de la Campaña Join life “hacia un futuro sostenible” y las prácticas que realmente se llevan a cabo para reducir su huella medioambiental. En los diversos indicadores que hemos observado, se puede apreciar que en los apartados más importantes (emisión de residuos, emisión de GEI alcance 3 y consumo de agua) no se ha logrado una reducción significativa que demuestre que la empresa vaya a lograr ser, en un futuro cercano, una empresa 100% sostenible. La falta de transparencia que estos reportes presenta dificulta en gran medida hacer un análisis a profundidad de los impactos que esta empresa genera. Por ejemplo, en cada Memoria Anual la forma de presentar los indicadores y la información con relación al informe de sostenibilidad cambia, por lo que hacer un rastreo de los datos se dificulta.

La introducción del modelo fast fashion en un mundo globalizado ha acentuado las problemáticas medioambientales. Inditex, a pesar de sus “esfuerzos” por reducir su impacto ambiental, parte de un modelo de negocio el cual sigue la lógica capitalista de acumulación de recursos y constante crecimiento económico, por lo que representa un problema para la sostenibilidad del mundo. Los recursos son finitos y, por lo tanto, por más campañas (aparentemente) sostenibles, estas a largo plazo no lo son. Es por esto, por lo que se necesita un cambio desde la raíz en el modelo de negocio. La naturaleza en este sistema, simplemente se observa como una mercancía, y a pesar de los esfuerzos del capitalismo verde por volver sostenible este modelo, la relación que se genera entre hombre-naturaleza se basa en la explotación y en la extracción desigual de recursos.

Sumado a esto, para poder hacer frente a la crisis medioambiental, la solución debe partir de la necesidad de cambio de los diversos actores que participan dentro del mercado capitalista. La promoción del consumismo exacerbado por fenómenos como el fast fashion, el cual está íntimamente ligado con el modo de producción capitalista, otorga un papel de suma importancia a los consumidores frente a la reducción de la huella medioambiental. Es por esto por lo que las soluciones que parten desde la responsabilidad empresarial deben también considerar como actor central de sus políticas a los consumidores, esto para crear conciencia y lograr reducir la intención de compra exacerbada que incentiva el capitalismo.

Adicionalmente, se considera que Inditex en vez de centrarse en promocionar su imagen por medio de estos reportes anuales, debería centrarse en los problemas reales y poner en práctica políticas efectivas para decrecer, y de esta manera lograr reducir su impacto en el medioambiente. Para poder lograr esto, una de las opciones posibles sería abandonar el modelo de producción Fast Fashion y poner en práctica lo que se conoce como “Slow Fashion”. Un modelo en donde la ropa se produce a un ritmo menor utilizando materiales de mejor calidad, los cuales requieran de menos recursos naturales a lo largo de su proceso de manufacturación. Lo que esto generaría a mediano y largo plazo es una reducción en el consumo de recursos y en la emisión de residuos, y de igual manera se reducirían las emisiones de GEI (Mutz, 2021).

Por estas razones, el medioambiente ha de ser comprendido como un componente esencial de la vida en la tierra. Frente al objeto de estudio, si el propósito de volver la empresa Inditex sostenible es real, esta debería comenzar por replantearse su modelo de producción, poner en práctica políticas de identificación del consumo exacto de los mercados para así reducir la sobreproducción y, por consiguiente, reducir los desechos y las prendas que no se llegan a vender lo que, por consiguiente, reduciría los indicadores analizados (producción de residuos, consumo de agua, consumo de energía y emisión de gases de efecto invernadero). Join Life es un paso hacia una relación amigable con el medioambiente, pero no es el recorrido completo, hay que buscar otros modelos de producción en donde la naturaleza sea el centro de la vida, para poder alcanzar y ofrecer a una solución real.

## Bibliografía

- Abigail, Órus. (2023, 11 abril). *Inditex: ventas netas por marca en 2022 | Statista*. Statista. <https://es.statista.com/estadisticas/509277/valor-de-ventas-netas-de-inditex-pormarca/#:~:text=Durante%20el%20ejercicio%20de%202022,incluyendo%20tambi%C3%A9n%20a%20Zara%20Home>.
- Allam, I., & Scagnelli, S. (2019). SUSTAINABILITY-LEADER COMPANIES: DO THEY DARE TO REPORT THEIR WRONGDOING? EVIDENCE FROM INDITEX SA. *University of Torino*, 30. <https://doi.org/10.17626/DBEM.ICoM.P01.2019.p030>
- Ávila, Cielo, & Pinkus. (2018). Teorías económico-ambientales y su vínculo con la dimensión social de la sustentabilidad en Áreas Naturales Protegidas. *CienciaUAT*, 13(1), 108-122. <https://doi.org/10.29059/cienciauat.v13i1.960>
- Bailey, K.; Basu, A.; Sharma, S. 2022. *The Environmental Impacts of Fast Fashion on Water Quality: A Systematic Review*. *Water*, 14, 1073. <https://doi.org/10.3390/w14071073>
- Barbé, E. (2003). *Relaciones Internacionales*. Madrid: Tecnos.
- Baum, B. (2022). Review Essay: Energopolitics, the Eurocene, and Critical Theory.
- Baylis, J. (2020). *The globalization of world politics: An introduction to international relations*. Oxford university press, USA.
- Benton, T. (1989). *Marxism and Natural Limits*. *New Left Review* I (178): 51-86.

- Bick, R., Halsey, E., & Ekenga, C. C. (2018). The global environmental injustice of fast fashion. *Environmental Health*, 17(1). <https://doi.org/10.1186/s12940-018-0433-7>
- Birkland, T. (1997). *After Disaster: Agenda Setting, Public Policy, and Focusing Events*. Georgetown: University Press.
- Carugati, A., Liao, R., & Smith, P. (2008). "Speed-to-Fashion: Managing Global Supply Chain in Zara." *4th IEEE International Conference on Management on Innovation and Technology*, <https://ieeexplore-ieee-org.aurarialibrary.idm.oclc.org/stamp/stamp.jsp?tp=&arnumber=4654593>
- Carmona, I. (2022, 25 marzo). La moda escala posiciones entre los principales retailers. *Modaes*. <https://www.modaes.com/back-stage/la-moda-escala-posiciones-entre-los-principales-retailers-del-mundo-en-2022#:~:text=En%20orden%2C%20se%20trata%20de,%2C%20Decathlon%2C%20C%26A%20y%20Zalando.>
- Carrasco, M. E. (2008). La economía ecológica: ¿un paradigma para abordar la sustentabilidad? *Argumentos*, 21, 75-99. Consultado el 20 de agosto del 2020 en [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0187-57952008000100005](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-57952008000100005)
- Carbon Disclosure Project (2015). *Business and the Paris Agreement. Corporate Support for a Global Agreement*. Retrieved from <https://cdn.cdp.net/cdpproduction/cms/reports/documents/000/000/826/original/corporate-support-global-agreement-onclimate-change.pdf?1471969971>.

- Castree, N. (2001). *Marxism, Capitalism, and the Production of Nature*. Capital and Class 24 (3): 5-36
- Chen, H. L., & Burns, L. D. (2006). Environmental Analysis of Textile Products. *Clothing and Textiles Research Journal*, 24(3), 248-261. <https://doi.org/10.1177/0887302x06293065>
- CCC. (2023) Clean Clothes Campaign. <https://cleanclothes.org/about>
- Commoner, B. (1974). *The Closing Circle: Native, Man & Technology*. Adfo Books.
- Cortés, V. (2022, 24 marzo). *Agricultura y textiles: industrias con alto consumo hídrico*. Diario Sostenible. <https://www.diariosostenible.cl/noticia/actualidad/2022/03/agricultura-y-textiles-industrias-con-alto-consumo-hidrico>
- Crutzen, P. Geology of mankind. *Nature* **415**, 23 (2002). <https://doi.org/10.1038/415023a>
- Destiny, T. (2020). *Fast Fashion and Sustainability - The Case of Inditex-Zara* [Senior Thesis]. Fordham University.
- Drew, D., & Yehounme, G. (2017). *The Apparel Industry's Environmental Impact in 6 Graphics*. World Resources Institute. <https://www.wri.org/insights/apparel-industrys-environmental-impact-6-graphics>
- European Environment Agency. (2019). Textiles in Europe's circular economy. <https://www.eea.europa.eu/publications/textiles-in-europes-circular-economy/textiles-in-europe-s-circular-economy>

- Eckersley, R. (1992). *Environmentalism and Political Theory*. Albany, NY: Suny Press.
- Escudero, J., Delfín, L. & Gutiérrez, L. (1992, diciembre). *El Estudio de Caso como Estrategia de Investigación en las Ciencias Sociales*. Repositorios Universidad Veracruzana de México. <https://www.uv.mx/iiesca/files/2012/12/estudio2008-1.pdf>
- FAO. (2018, 2 mayo). *La contaminación de los suelos está contaminando nuestro futuro*. Food and Agriculture Organization of the United Nations. <https://www.fao.org/fao-stories/article/es/c/1126977/>
- Ferdows, K., Lewis, M., & Machuca, J. A. D. (2015). "Case Study: Zara." *Supply Chain Forum: An International Journal*, 10 (2), 62-67. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/16258312.2003.11517121>
- Fernández, A. (2023, 16 marzo). *Inditex: el gigante de la moda*. Junior Report - El diario para jóvenes lectores. <https://junior-report.media/inditex-el-gigante-de-la-moda/>
- Fiebre2Fashion Magazine. (2007, 17 October). *Safety and health issues in the textile industry*. Fibre2Fashion. <https://www.fibre2fashion.com/industry-article/2554/safety-and-health-issues-in-the-textile-industry>
- Foster, J. (2016). Marxism in the Anthropocene: Dialectical Rifts on the Left. *International Critical Thought*, 6(3), 393-421. <https://doi.org/10.1080/21598282.2016.1197787>
- Franchini, M. & Viola, E., & Barros-Platiau, A. (2017). *The challenges of the Anthropocene: From International Environmental Politics to Global Governance*. *Ambiente & Sociedad*, 20(3), 177-202. <https://doi.org/10.1590/1809-4422asoc214v2022017>

- García, M. (2016). La deforestación: una práctica que agota nuestra biodiversidad. *Producción + Limpia*, 11(2), 161-168. <https://doi.org/10.22507/pml.v11n2a13>
- Gardetti, M. (2018). *Textiles y Moda. ¿Qué es la sostenibilidad?* Madrid, España: Lid editorial.
- Gilpin, R., & Gilpin, J. M. (2001). *Global Political Economy: Understanding the International Economic Order*. Princeton University Press. <https://doi.org/10.2307/j.ctvc4j53>
- González, A., & Sánchez, Á. J. (2019). Procesos de Sostenibilidad Textil: Éxito, o Nueva Forma de Contaminar Bajo un Paradigma Amable. *Revista Inclusiones*, 6(4), 259-288. <http://revistainclusiones.org/index.php/inclu/article/view/2165>
- Grove, J. V. (2017). The geopolitics of extinction: From the Anthropocene to the Eurocene. In *Technology and World Politics* (pp. 204-223). Routledge.
- Hale, R. C., Seeley, M., La Guardia, M. J., Mai, L., & Zeng, E. Y. (2020). A Global Perspective on Microplastics. *Journal Of Geophysical Research: Oceans*, 125(1). <https://doi.org/10.1029/2018jc014719>
- Hamilton, C., & Grinevald, J. (2015). Was the Anthropocene anticipated? *The Anthropocene Review*, 2(1), 59–72. <https://doi.org/10.1177/2053019614567155>
- Harvey, D. (1990). *La Condición de la Postmodernidad*. Buenos Aires: Amorrourtu.
- Harvey, D. (2003). “El nuevo imperialismo”. *Revista Viento Sur*.
- Haslam, F. (2012). *The big problem of microplastics - University of Nottingham - The University of*

Nottingham. <https://www.nottingham.ac.uk/connectonline/research/2018/the-big-problem-of-microplastics.aspx>

Inditex. (2019). Memoria Anual 2018.

En *Inditex.com*. [https://static.inditex.com/annual\\_report\\_2021/es/documentos/memoria-anual-2018.pdf](https://static.inditex.com/annual_report_2021/es/documentos/memoria-anual-2018.pdf)

Inditex. (2023). Memoria Anual 2022.

En *Inditex.com*. [https://static.inditex.com/annual\\_report\\_2022/pdf/Memoria-anual-grupo-inditex-2022.pdf](https://static.inditex.com/annual_report_2022/pdf/Memoria-anual-grupo-inditex-2022.pdf)

Jacquet, J. (2015). *Is shame necessary?* Penguin Books Ltd.

Juárez, N. (2021). *The World Is Burning: Racialized Regimes of Eco-Terror and the Anthropocene as Eurocene*. In *The Anthropocene* (pp. 64-75). Routledge.

Krasner, S. D. (1999). *Sovereignty: Organized Hypocrisy*. Princeton, NJ: Princeton University Press.

<http://dx.doi.org/10.1515/9781400823260>

Kapp, W. (1950). *The Social Costs of Private Enterprise*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

Klein, Naomi, 1970. (2002). *No space, no choice, no jobs, no logo*. New York :Picador : Distributed by Holtzbrinck Publishers,

Klink, F. & Alcántara, V. (1994). *De la economía ambiental a la economía ecológica*. Barcelona: Icaria.

Lablaco (2020). “Year Zero: Circular Fashion Report 2020”. Retrieved from

<https://docsend.com/view/63avn4jc3ztb952w>

Lobo, D. (2022). *Fast Fashion y el Cambio Climático: La importancia de Adoptar un Modelo Sostenible* [Tesis de maestría]. Universidad Pontificia Comillas.

Lohmeyer, N., & Schübler, E. (2017). Rana Plaza as a Threat to the Fast Fashion Model? An Analysis of Institutional Responses to the Disaster in Germany. En *Eco Friendly and Fair: Fast Fashion Consumer Behavior* (1.<sup>a</sup> ed.). Routledge. <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=-31aDwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT11&dq=Eco+Friendly+and+Fair:+Fast+Fashion+Consumer+Behavior>

Longhi, L., & De Petris, F. (2022). *How and Why Main Brands are Moving Towards a More Sustainable Business?* [Master's Degree]. Nova School of Business and Economics.

Lu, X.; Sheng, T.; Zhou, X.; Shen, C.; Fang, B. How Does Young Consumers' Greenwashing Perception Impact Their Green Purchase Intention in the Fast Fashion Industry? An Analysis from the Perspective of Perceived Risk Theory. *Sustainability* **2022**, *14*, 13473. <https://doi.org/10.3390/su142013473>

Luque González, Arturo y Jiménez Sánchez, Álvaro. Procesos de sostenibilidad textil: éxito, o nueva forma de contaminar bajo un paradigma amable. *Revista Inclusiones* Vol: 6 num Especial (2019): 259-288.

Mansbach, R. W., Ferguson, Y. H., & Lampert, D. E. (1976). *The Web of World Politics: Nonstate Actors in the Global System*. Prentice Hall.

- Marcuello, Carmen, and Chaime Marcuello Servos. "NGOs, Corporate SocialResponsibility, and Social Responsibility: Inditex vs. Clean Clothes". *Development in Practice*, Vol. 17, No. 3, 2007, pp. 393-403.
- Martínez-Barreiro, A. (2020). Moda sostenible: más allá del prejuicio científico, un campo de investigación de prácticas sociales. *Sociedad y economía*, (40), 51-68.  
<https://doi.org/10.25100/sye.v0i40.7934>
- Milián, L. (2007). *Historia de la Ecología* [Tesis de Maestría]. Universidad de San Carlos de Guatemala.
- Mira, D. (2018, 24 julio). *¿Qué es el «fast fashion» y por qué está haciendo de la moda un negocio insostenible?*<https://www.contreebute.com/blog/que-es-el-fast-fashion-y-por-que-esta-haciendo-de-la-moda-un-negocio-insostenible>
- McMenamin, M. A. S., Langmuir, D. B., Margulis, L., Ceruti, M., Golubic, S., Guerrero, R., Ikeda, N., Ikezawa, N., Krumbein, W. E., Lapo, A., Lazcano, A., Suzuki, D., Tickell, C., Walter, M., Westbroek, P., & Vernadsky, V., I. (1998). *The Biosphere* (Annotated). Copernicus Books.
- Molina, P. (2019, 20 diciembre). *¿Cuántos litros de agua llevamos puestos?* iAgua. <https://www.iagua.es/blogs/paz-molina-elias/cuantos-litros-agua-llevamos-puestos-0>
- Moore, J. W. (2017). *The Capitalocene, Part I: on the nature and origins of our ecological crisis*. *The Journal of Peasant Studies*. <http://dx.doi.org/10.1080/03066150.2016.1235036>
- Moscardi, R. (2021). *Marx in the Anthropocene: Metabolism, Machinery and Alienation* [Master's Thesis]. Pontificia Universidade Católica Do Rio De Janeiro.

- Myers, D. & Stolton, S. (1999). *Organic Cotton: A More Sustainable Approach*. London: Intermediate Technology Publications.
- Mutz, K. (2021). *Inditex and Sustainability: Are Inditex's commitments enough to make the company a sustainable fashion brand?*. Metropolitan State University of Denver.
- Negrete, F., Morales, J., & Martinez, L. (1988). *Buenas prácticas agrícolas para el Cultivo del Algodón*. Repositorio Agrosavia. [https://repository.agrosavia.co/bitstream/handle/20.500.12324/1236/44204\\_56450.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repository.agrosavia.co/bitstream/handle/20.500.12324/1236/44204_56450.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Newell P. (2012). *Globalization and the environment : capitalism ecology and power*. Polity Polity
- Newton, J. (2019, 2 marzo). *The Effects of Landfills on the Environment*. Sciencing. <https://sciencing.com/effects-landfills-environment-8662463.html>
- Niinimäki, K. (2018). Sustainable fashion in a circular economy. Aalto University.
- Niinimäki, K., Peters, G., Dahlbo, H., Perry, P., Rissanen, T., & Gwilt, A. (2020). The environmental price of fast fashion. *Nature Reviews Earth & Environment*, 1(4), 189-200. <https://doi.org/10.1038/s43017-020-0039-9>
- Ocampo, J. A., & CEPAL, N. (2002). Globalización y desarrollo.
- O'Connor, J. (2001). *Causas naturales. Ensayos de Marxismo Ecológico*. Ciudad de México: Siglo XXI.
- Ohmae, K. (1995). *The End of the Nation State: The Rise of Regional Economies*. Free Pr.
- Pastrana, M. & Almanza, M. (2021, 20 agosto). *Fast Fashion: ¿Moda o Contaminación?* Abejas Divulgando

Ciencia. <https://www3.ugto.mx/eugreka/images/abejas/fast-fashion-moda-o-contaminacion.pdf>

PNUMA. (2021). *De la contaminación a la solución: una evaluación global de la basura marina y la contaminación por plásticos*. <https://www.unep.org/es/resources/de-la-contaminacion-la-solucion-una-evaluacion-global-de-la-basura-marina-y-la>

Save The Planet Now. (2020, 21 Julio). *Impactos ambientales de la moda rápida*. <https://www.saveplanetnow.com/impactos-ambientales-de-la-moda-rapida/>

Segura, C. (1993). La evolución del concepto de actor en la teoría de las relaciones internacionales. *Papers: Revista de sociología*, (41), 013-31.

Shanster, E. 1973. "The Anthropogenic System (Period). En *The Great Soviet*

Scholte, J. (2000). *Globalization: A Critical Introduction* (1.<sup>a</sup> ed.). St. Martin's Press. *Encyclopedia*, vol. 2. Nueva York: Macmillan.

Sitaro, T. D. (2020)., "Fast Fashion and Sustainability - The Case of Inditex-Zara." *Senior Thesis*. 46. [https://fordham.bepress.com/international\\_senior/46/](https://fordham.bepress.com/international_senior/46/)

Soto, M. (2020, 24 abril). *Industria de la moda es responsable del 10% de las emisiones mundiales*. Ojo al Clima. <https://ojoalclima.com/industria-de-la-moda-es-responsable-del-10-de-las-emisiones-mundiales/>

Smith, N. (2006). *Nature as an Accumulation Strategy*. Socialist Register 2007: Coming to terms with Nature. NY: Monthly Review Press.

Sweezy, P. (1973). "Cars and Cities". *Monthly Review* 24 (11): 1-18.

- Toledo López, V. (2009). La valorización de la Naturaleza y el discurso del “desarrollo sostenible” en torno a los agrocombustibles. Cuartas Jornadas de la Asociación Argentino Uruguaya de Economía Ecológica, Buenos Aires, noviembre 27 y 28 del 2009.
- Treacy, M. (2019). *La Ecología Política y el Marxismo Ecológico como Enfoques Críticos a la Relación entre Desarrollo Económico y Medio Ambiente* [PDF]. Revista Colombiana de Sociología. <https://doi.org/10.1080/03066150.2016.1235036>
- Turnbull, S. (2015). Sustaining society with ecological capitalism. *Human systems management*, 34(1), 17-32. <https://doi.org/10.3233/hsm-150831>
- Vasarhelyi, K. (2021, 16 abril). *The Hidden Damage of Landfills*. Environmental Center. <https://www.colorado.edu/center/2021/04/15/hidden-damage-landfills>
- Vega, R. (2019). *El Capitaloceno*. Rebellion.org. <https://rebellion.org/docs/223396.pdf>
- Vélez, J. C. (2013). La globalización en las relaciones internacionales: Actores internacionales y sistema internacional contemporáneo. *Revista de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas*, 43(119), 625-654.
- Vernadsky, V., Ross, J., & Rouillard, M. (2014). *150 Years of Vernadsky: The Nosphere*. Van Haren Publishing.
- Wicker, A. (2017, 16 marzo). *Fast Fashion is Creating an Environmental Crisis*. Newsweek. <https://www.newsweek.com/2016/09/09/old-clothes-fashion-waste-crisis-494824.html>
- Yin R. K. (1994). *Case study research Design and Methods*. U.S.A. Sage.

